

Antología de leamos maximiliano



Presentado por

Poemas del Alma 

Dedicatoria

Dedicado a todas esas personas que me apoyan e inspiran día a día.

Agradecimiento

a todos.

Sobre el autor

Lemos Maximiliano Daniel, joven poeta argentino, nacido en San Miguel, Buenos Aires. Actualmente vive en Villa Mercedes, San Luis.

Índice

Te amo por tu sonrisa

Te amo por tu boca

Esta noche

Regresando

¿Que soy? ¿Quién soy?

Como dos desconocidos

En silencio

Domingo primaveral

Sol de invierno

Nocturno

Hazme el amor una vez más

La historia de la sombra y su estrella.

Te amo por tus ojos

A mil años luz

Esta noche, solo nos miraremos.

El payaso del circo

No entiendes, te entiendo.

SI PUDIERA DIBUJARTE

La navidad más triste

La Dama bajo la luna

Te amo por tu pelo

Te amo por tus manos

Hoy quisiera verte

La vida es un recuerdo

Cuando ya no se vea el cielo azul

Eres

Hasta el cielo llora por ti

Cuando mis letras sean cenizas

Me llevas lejos de mí

Aquel último beso

Puedo cambiar todo, excepto una cosa

lejanos, aquellos momentos

Adiós

Mil maneras de decir te amo, y no me se ninguna

ME DESCONOZCO

NO QUEDA SINO MORIRNOS

Je t'aime mon amour (Te amo amor Mio)

Amor que no quiero

No me faltes, ya no más

Tu vestido más bello

Me conoces

Mi alma perdida

Epifanía

Preguntas

Exploras la playa

¿Qué sería?

Otra historia que no es de amor

Me puedes

Si yo, tú

Llueve gotas de olvido

Locura Nocturna

Equilibrios

Dibújame una sonrisa

Aun te espío en mis recuerdos

Doce en punto

Destellos en la noche

Jugando a vivir

Soy versos

A dozura dos seus beizos

¿Porqué escribo?

¿Acaso puede Dios perdonarme?

Desvelo del alma

Anoche te soñé otra vez

Puedo morir de amor, morir de ti.

Pesimismo

Tiempo y sombras

Sé mi primavera

Quiero?

Se me pasa la vida

Estaciones en marzo

Quizás no me entiendas

Carta a un desconocido

Crónica de un suicidio

Niño

Olvidando las cosas en el piso

con ganas de caer nuevamente

Olvidando tus ojos

Hasta mañana vida

Un beso inolvidable

Así me siento hoy

Entre espinas

un vaso de olvido

Etiopia en tus manos

Paréntesis al amor

Aqui tirado

Carta a esa bella princesa asesina

Desencuentro

El tiempo nos está matando

Siempre

Como entender?me

Las almas danzan

Del viento al viento

Creo que este miedo esconde algo más

Adiós (parte II)

Silencio

Esa tristeza en tu mirada

Si supieras de esta mierda

¿Y dónde están las musas?

Amor a destiempo

Busco... Te busco

Noche en desespero

Quisiera ser viento

¿Cuánto más hay que sufrir?

Tres Haikus para olvidarte

Nos falta coraje para conjugar al amor

Muerte imparcial

He de tener más cuidado

Duele tal belleza

Delirios

El mismo tren, diferentes rumbos

No soy más que nada

De esto se trata

Ya no más

Que cobarde fui

Olvido al olvido

Nueva historia de amor

Lo trágico de amarte

Bajo la luna realmente existimos

Nos extinguimos

Muriendo de miedo, muriendo de amor

Cuando el cuerpo sangra

Dama de negro

Estés donde estés

A un amor que no existe

In llanto

Cuando el tiempo nos desvanezca

La derrota

No esta vez

Hoy llora la naturaleza.

Me extraño.

Confesiones de un ser equivoco

Conciencia

Quizás

La brisa en Venecia

Nunca

Hoy duele

Soy un idiota esperando

Se marchita el viento

A veces (te) sueño

Resurrección

Te amo por tu sonrisa

Amor, hoy te escribo para decirte por que te amo,
por que te extraño y porque realmente eres mi inspiración.

Te amo por tu sonrisa, tan bella y pura,
que cuando no esta se extraña
y cuando vuelve encandila.

Tan transparente como el agua,
tan serena como la noche,
y tan necesaria como el aire.

Tus labios, immaculados,
brillan como las estrellas y la luna.
Tu risa, un arcoíris que aparece en la lluvia,
un amanecer que ilumina mis noches.

Te amo por tu sonrisa, porque esta aclara mi camino
cual faro guía en la oscuridad un barco perdido.
Es melodía de ángeles cuando cantas,
brisa de primavera cuando callas.

Tus labios brillan como luciérnagas en la noche,
brillan aún más que mis ojos al verte.
Que tu sonrisa no muera, corazón,
que con ella, se va mi vida.

Lemos Maximiliano Daniel.

Te amo por tu boca

Amor, hoy te escribo para decirte por que te amo
y para contarte que te extraño en todo momento.

Te amo por tu boca,
perfecta creación de la naturaleza,
sensible y frágil como la vida,
suave y sensual como la lluvia.

Tus besos, capaces de acariciar el alma,
cálidos como amor de madre
sencillos como el mar sereno
y dulces, tan dulces como tu sonrisa.

Tus labios, como flores en primavera
alegres, puros y bellos.
Indescriptible la sensación que me causan
tus labios risueños que me enamoran y me perdonan.

Te amo por tu boca,
que me llama a descansar en ella,
y perderme en besos infinitos.

Te amo y no me canso de hacerlo,
te amo por lo que eres
y te amo por lo que me haces ser.

Lemos Maximiliano Daniel.

Regresando

*Cuando todo se caiga a pedazos, cuando el mundo muera frente a ti,
solo podrás esconderte en tu mente,
allí descansarás seguro y volverás a ser un niño.*

*Se anuda tu garganta y sientes el corazón llorar,
no así, tu rostro indesfigurable no refleja aquel dolor que te mata poco a poco.*

*Lo tienes todo y no tienes nada, ¿porque me siento vacío?
No tengo nada, y tengo todo por cual sentirme así.
Sin alma, sin pena, sin culpa. Sin embargo, me siento humano.*

*No camino más, me perdí en mis huellas,
huellas que desconozco y que se borran con el tiempo.
Necesito volver donde nunca he de partir
y necesito llegar donde creo que me esperan.*

*Dicen que viajar en el tiempo aun no es posible,
pero yo, cada vez que miro tus ojos, siento lo que sentí en aquel primer momento.
Vuelvo a ser la persona que el tiempo se llevó.*

Lemos Maximiliano Daniel

¿Que soy? ¿Quién soy?

¿Que soy cuando tú estás?
¿Quién soy cuando te vas?

Soy viento, soy mar,
soy noche o luz.
Amanece en mí, no escapes.
Duerme en mis brazos.

Soy caricia y soy lágrima,
soy risa angelical.
¿Quién soy frente al espejo?
me desconozco cuando no estás.

Soy música o soy silencio,
soy amor o soy olvido,
sortéame, elígeme,
escapemos de la razón.

¿Que soy cuando tú estás?
¿Quién soy cuando te vas?
Soy lo que quieras que sea,
o soy lo que te haga ser vos.

Lemos Maximiliano Daniel.

Como dos desconocidos

*Esta mañana el mar creció en la playa
y borro nuestras huellas en la arena.
Entre sus olas se llevo sonrisas, lagrimas,
se llevo lo que vivimos, lo que sentimos.*

*Esta mañana no amaneció,
el solo no brilla y la luna llora.
El cielo este vacio, sin estrellas
y las nubes caen al suelo entre la lluvia.*

*Me tienes enfrente y no me ves,
yo te ignoro y escondo lágrimas.
Me tienes detrás y no volteas,
yo te miro, y te recuerdo.*

*Como dos desconocidos vivimos,
el amor brota y me persigue,
tus besos me sueñan, tu boca roja,
me lleva el viento hasta el ocaso.*

*Esta mañana escapó mi sombra,
y en secreto se encontró con la tuya,
entre besos y caricias desaparecieron,
y en sus locuras de amor nos dejaron.*

*Solo, solos...
tu y yo... tu... yo... nadie...*

*Puedo ver el infinito en el horizonte,
miro el cielo y no te encuentro.
Estas a mi lado, me abrazas,
y despertamos lejos, distantes.*

*Como dos desconocidos vivimos,
en la triste noche nos cruzamos,
tu mirada me buscó y me encontró,
luego escapó, tímida e inocentemente.
Un suspiro mutuo en medio del silencio,
nos separamos y nos perdimos, ambos, muy lejos.*

Lemos Maximiliano Daniel.

En silencio

En silencio, te observo.

En silencio, me niegas.

En silencio respiro,

Y en silencio te vas.

En silencio, te busco.

En silencio te escapabas.

En silencio te encuentro.

Y en silencio te vas.

En silencio, te lloro

y en silencio tú ríes.

En silencio te extraño

Y en silencio te vas.

En silencio te quiero

En silencio me miras

En silencio sonrió

y en silencio te vas.

En silencio, me arrancas el alma,

En silencio se escapa mi vida.

En silencio caigo de rodillas

Y en silencio te veo marchar.

En silencio grito palabras

que en silencio quiero dejar.

En silencio me miras, me ayudas

Y en silencio me dejas atrás.

En silencio veo que él llega,

y en silencio de su mano te vas.

*En silencio suspiro y me entrego
al silencio que dejaste al marchar.*

Lemos Maximiliano Daniel

Domingo primaveral

*Domingo primaveral,
el cielo brilla, hermoso el día
que nos regala la mañana.*

*Los pájaros cantan
sinfonía con el viento.
Los niños juegan,
melodías en sus risas.*

*La brisa cálida risueña
y el perfume de las flores.
Mariposas que se pasean,
recorren el verde suelo.*

*El río, cristal que brilla,
lo adorna un puente que salta.
El cerro se asoma, saluda,
las nubes lo abrazan, jugando.*

*Bello domingo primaveral,
y faltas tú que me acompañes,
la belleza no es la misma
cuando se comparte de a dos.
Bello domingo primaveral,
otoño para mis ojos.*

Lemos Maximiliano Daniel.

Sol de invierno

*El agua es hielo que no brilla,
el sol duerme entre las nubes.
La luna llora rocío nocturno,
que resbala por los pétalos marchitos.*

*El viento anhela recuerdos.
Dinámicas las hojas que lo acompañan,
danzantes revolotean por el cielo,
y tristes recorren las calles.*

*Tu amor es como el sol de invierno,
cálido, me consuela en el abismo,
El júbilo de las flores que tiritan de frío,
y la brisa que desciende congelando lágrimas.*

*Me siento en aquel banco vacío,
lugar que adornaba nuestros besos.
Caminan las sombras del recuerdo,
y a mi lado se entrelazan en el llanto.*

*Tu amor es como sol de invierno,
arropa mi alma que muere de frío,
Tu amor es lo que hoy necesito,
tu amor, es lo que hoy ya no siento.*

Lemos Maximiliano Daniel.

Nocturno

*Se asoma triste la luna,
sus estrellas desfilan.
En mis manos una flor,
en mi corazón el anhelo.*

*El campo oscuro,
se pierde en el horizonte.
Sonámbula mi alma,
divaga oscura.*

*Las nubes descubren,
el inmenso cielo
que aun triste,
ilumina sereno.*

*Tus oros cabellos
flamean con el viento,
tus negros ojos
me esquivan.*

*Nocturno encuentro,
pasiones prohibidas.
Al pie del río,
la arena es mi cama.*

*Suenan las campanas
de la mañana,*

*te cubres desnuda,
y muy lejos te vas.*

*Espero a otra noche,
que me quieras de dueño.
Espero a otro día,
que no marches con el sol.*

Lemos Maximiliano Daniel.

Hazme el amor una vez más

*¿Cómo decirte que te extraño cuando las palabras no alcanzan?
¿Cómo mirarte a los ojos cuando se me escapa tu mirada?
¿Cómo poder abrazarte cuando tu cuerpo es un recuerdo que no olvido?
¿Cómo sentir tu piel cuando no siento ni el aire que respiro?*

*Ven y hazme el amor una vez más,
desnuda mi alma, acaríciame con tu mirada.
Ámame sin palabras, siénteme sin rozarme,
escapa de mis sueños y bésame sin temor.*

*Enséñame a olvidarte, por favor,
enséñame a mirar atrás y sonreír.
Si entendieras que esto no es tan fácil,
si escucharas el llanto de mi corazón roto.*

*¿Cómo olvidar el recuerdo que acompaña a mi soledad?
¿Cómo secar las lágrimas de un manantial que lastima?
¿Cómo ponerme de pie cuando mis fuerzas me abandonan?
¿Cómo mirar el sol si su luz se esconde entre tu sombra?*

*Ven y hazme el amor una vez más,
susurra a mis oídos que extrañan tu presencia.
Toma mis manos y llévame al cielo,
y déjame ahí para contemplarlo.*

*Si pudieras sentarte a mi lado sin decir nada,
si intentaras tomar mis frías manos,*

*si escucharas cada lágrima al nacer en mis ojos,
tal vez así entenderías este amor que desespera
y que desgarrar mi piel desde adentro.
Tal vez así hoy llorarías conmigo,
acompañando mis penas por un instante.*

*Ven y hazme el amor una vez más,
desnuda mis sueños y mi sonrisa,
descontrola mi respiración y mis suspiros.
Devuélveme el amor que te llevaste
y luego marcha que ya bastante sufro con tu recuerdo.*

Lemos Maximiliano Daniel

La historia de la sombra y su estrella.

*** I ***

*Una leyenda, que el viento lleva por los pueblos,
cuenta una historia tan triste que se ha inmortalizado.
La historia de la sombra, que nos acompaña eterna,
condenada a vivir nuestros pasos, y morir por la noche.*

*** II ***

*La luna llena nació y con ella la noche perfecta,
la sombra se enamoró de la estrella más brillante.
Cuando el sol escondía, la sombra sentada junto al lago,
cantaba las melodías más tristes, noche a noche, a su amada.*

*Ella contemplaba desde lo más alto a su amor inalcanzable,
El, estiraba sus manos desesperadas mirando el cielo infinito.
Ella lloraba dolor cada vez que nacía, inundando el mundo,
El, la esperaba en el lago para verla llegar y marchar.*

*** III ***

*Tanto amor contenía su mirada, que la luna lo percató,
su estrella, cada día, brillaba menos, triste sin destino.
La escondió en el ocaso y la tapo de nubes, en su lugar una luciérnaga,
y le mintió a la sombra por primera vez, que su brillo había cambiado.*

*El grito de amor desesperado escucho la sombra,
miró en el lago, el reflejo de su estrella perdida buscándolo,
a su lado nubes guardianas que la rodeaban marchita.
Pero el viento ayudo a la sombra limpiando el cielo, ahora estrellado.*

*** IV ***

*La luna roja, mostró su enojo, segunda mentira atacó el amor.
Escondió la estrella bajo las hojas del otoño, en el árbol más lejano.
Una carta le entregó a la sombra, solo decía que la estrella había marchado.
La primavera, ayuda divina, se adelantó y ayudó a su triste amigo.*

*El campo se pinto de verde, las flores cantan y el árbol abrió los ojos,
desenterró la estrella que se ahogaba en lágrimas.
La entregó a la sombra que junto a ella escapó en el día,
mientras la luna ausente observaba desde el horizonte.*

*** V ***

*Ya en el bosque el sol eclipsó, calló una fría noche que reclamaba.
Apareció la luna, con su inmensidad, furiosa en busca de su hija.
Condenó a la sombra por su atrevimiento, un hechizo eterno recitó:
"vivirás durante el día, morirás cuando la estrella nazca nocturna,
seguirás al amor humano, paso a paso sin escapar,
tropezarás con las mismas piedras, el hechizo jamás se romperá"*

*Y así opaco el amor, ya imposible,
la sombra perdida en un mundo inquieto.
Se escondía el sol. Llegaba la estrella, muy cerca de la luna,
buscaba a su amado que desaparecía, con sus promesas.*

*** VI ***

*La estrella rota, ingeniosa supo como consolarse,
ahora brilla más que las demás, refleja en la luna su luz.
Así, ilumina la noche, ilumina el mundo y el lago testigo.
Así, puede ver a la sombra, tenue y condenada, que la saluda triste,
y todavía le promete historias de amor eterno.*

Lemos Maximiliano Daniel.

Te amo por tus ojos

*Amor, hoy te escribo para decirte por que te amo
y para que siempre lo recuerdes.*

*Te amo por tus ojos,
ojos que me dejan ver tu alma,
como una ventana que solo nosotros conocemos.*

*Ojos que brillan incluso en la oscuridad más profunda,
y su brillo es mi señal para no perderme.*

*Te amo por tu mirada, que me descifra,
que me perdona, me desnuda y me enamora.
Tan fuerte como el viento,
y tan suave como la briza que acaricia.*

*Te amo por tus ojos porque me entienden,
en silencio me ayudan, me sostienen y me escuchan.
Ellos saben cuánto te amo porque mi voz lo desconoce,
o sencillamente no sabe explicarlo.*

*Tu mirada me ablanda, me hace humano.
Tu mirada me dice lo que las palabras esconden.
Tus ojos son lo que quiero ser,
luz, fuerza y esperanza.*

Lemos Maximiliano Daniel.

A mil años luz

*Tenerte, una ilusión tan lejana.
Sentirte, como si estuvieras junto a mí.
Mentirme, que todo esto es un sueño.
Extrañarte, como si te necesitara para vivir.*

*Y la distancia nos distorsiona,
casi confusa recuerdo tu sonrisa,
que me anhela y me perdona.*

*A mil años luz nos encontramos.
No sé si existes, sin embargo te reconozco.
Escucho el eco de tu voz,
desde lo más profundo de mis recuerdos.
Y mil años luz nos separan,
de un abrazo y un beso que resguarde nuestras almas.*

*Siénteme, escúchame y entiéndeme
que mi mirada es esquiva solo porque quiere que la busques.
Rompe esa distancia y toma mis manos,
ya no quiero caer y tampoco que tu lo hagas.*

*Sé que lastimo, sé que miento,
pero a su momento pagaré mi condena.
Déjame creer que todo esto es posible.
Déjame soñar que amanezco a tu lado.*

A mil años luz nos encontramos.

*No sé si existes, sin embargo te reconozco.
Escucho el eco de tu voz,
desde lo más profundo de mis recuerdos.
Y mil años luz nos separan,
de un abrazo y un beso que resguarde nuestras almas.*

*Siénteme, escúchame y entiéndeme
que mi mirada es esquiva solo porque quiere que la busques.*

Lemos Maximiliano Daniel

Esta noche, solo nos miraremos.

*Amor, por fin el tiempo se detuvo en nosotros,
por fin la distancia se encontró y nos encontró.
Amor, por fin estas a mi lado y yo al tuyo.
Por fin...*

*Tu y yo, enfrentados, la pasión nos envuelve, pero te pido,
esta noche solo quiero mirarte, atravesar tus ojos,
llegar a tu alma y besarla apasionadamente.*

*Quiero acariciarte con mis suspiros,
besar tu perfume en el aire.
Solo quiero mirarte y que me mires,
perderme eterno en ese dulce momento.*

*Solo quiero mirarte y amarte,
amarte, encontrarme y encontrarte,
juntos, entrelazados en nuestros besos,
amarte, pero solo al mirarte.*

*Quiero llegar a tus ojos con los míos,
quiero sentirte en mi alma sin perder la cordura.
Quiero ahogarme en el mar de tus ojos,
y que me rescates, perdiéndote en los míos.*

*Amor, esta noche nos amaremos,
solo mirándonos, perdidos.*

Lemos Maximiliano Daniel.

El payaso del circo

*La carpa inmensa multicolor,
viajera, inquieta, aventurera.
Dentro un payaso solitario,
capaz de hacer reír multitudes.*

*Necesito ver el cielo, escapar de esta jaula,
mi sonrisa pintada se borra con mis lágrimas.
Quiero sacarme esta mascara y que me vean llorar,
no fingir, mostrar lo que soy, solo un triste hombre.*

*Comienza el show, su sonrisa inmensa.
Los niños ríen, la gente aplaude.
La noche intensa, animales y malabaristas,
y el payaso, que brilla como el sol mismo.*

*Necesito sentir la brisa, la lluvia y la noche,
pero sobre todo el amor, los besos y caricias.
Quiero quitarme los colores que me envuelven,
y vestirme de gris, cual reflejo de mi alma.*

*De pueblo en pueblo, ciudad en ciudad,
la carpa se traslada sin descanso ni desazón.
Bailarines y músicos al ritmo de la carroza,
cantan y se divierten de viaje en viaje.*

*Necesito quitarme esta peluca y exhibir mi calva cabeza,
necesito hablar sin torpeza y mostrar mi verdadera voz.*

*Quiero gritar y cantar lo que siento y lo que pienso,
no fingir, ser uno mas y a su vez diferente en el montón.*

*Y llega el día, ¡globos y banderas!,
se pinta el cielo de azul y blanco,
la gente llega ilusionada a la función,
animales, acróbatas, malabaristas y un payaso.*

*Necesito encontrar aquel amor que paso viajero,
necesito volver a aquel pueblo a buscar sus ojos brillantes.
Quiero llegar, quedarme y perderme en ella,
no fingir, amarla y que mi hogar, esta vez, sea su corazón.*

Lemos Maximiliano Daniel.

No entiendes, te entiendo.

No entiendes, te entiendo.

*No es tu culpa que ella ría
y que mis sentimientos titilen
con sus ojos enamorados.*

No entiendes, te entiendo.

*No es tu culpa que ella me mire
y en sus ojos me vea amado,
desnudo en sus brazos de esperanza.*

No entiendes, te entiendo.

*No es tu culpa que ella baile
y que mis ojos danzantes
añoren seguir su cintura.*

No entiendes, te entiendo.

*No es tu culpa que ella sueñe
tenerme en su lecho y beber de mis besos,
y yo querer entregarme locamente.*

Llega el día en que se separan caminos,

donde alguien aparece y te acorrala.

*Un castillo de arena que se derrumba,
el mar me seduce y me lleva en sus aguas.*

No entiendes, te entiendo.

No es tu culpa que ella lllore

*y yo consuele su corazón roto,
deseando que sea mío en la mañana.*

*No entiendes, te entiendo.
No es tu culpa que ella exista
y que mis sentimientos me empujen
a amarla con locura.*

No entiendes, te entiendo...

Lemos Maximiliano Daniel.

SI PUDIERA DIBUJARTE

*Si solo pudiera dibujar en el infinito, cada palabra y sonrisa,
cada beso y caricia con los colores que tiñen estrellas,
no alcanzaría la belleza del mundo para trazar tu recuerdo entre mis brazos.
Lloverían palabras, tristes y esperanzadoras que me empaparían en penas.*

*Si solo pudiera dibujar en mi cuerpo la sombra del tuyo,
marcando ligeramente cada detalle de tu inmensidad divina,
no alcanzaría la vida para detenerme un segundo a observarte,
a plasmarte, y a igualarte en tontos garabatos que no son reflejo de tu belleza.*

*Si solo pudiera dibujar en la arena, cada huella que nuestros pies desnudos
dieron, en armonía constante y consonante, trenzándose en dibujos angelicales,
no alcanzaría el horizonte para revivir inquietos nuestros pasos enamorados y
la marea tímida no tocaría la orilla, respetando el arte en vida del amor plasmado.*

*Si solo pudiera dibujarte y así revivirte, para tenerte, acariciarte y amarte,
con mis manos tontas tallarte frágil, con mis labios húmedos suavizar tu piel
No alcanzaría mi fuerza humana para demostrar tanto amor que me embriaga.
No alcanzaría mi cuerpo para llenar el tuyo de besos sin dejar ganas de sentir tu perfume.
No alcanzarían caricias para cubrirte intacta del sudor de nuestros cuerpos extasiados,
y no alcanzarían mañanas para vivir a pleno el amor que sentimos y merecemos.*

Si solo pudiera dibujarte...

Lemos Maximiliano Daniel.

La navidad más triste

*Me niego a la idea de pensar un segundo,
ignoro completamente que mi sonrisa ha marchado
y en su lugar, una falsa mueca de cobardía
que intenta tapar el hueco de mi alma.*

*Es verano, pero esta frío,
talvez mi alma perdió el calor que le brindabas.
Es navidad y estoy triste,
talvez las campanas que escucho son ilusiones del pasado.*

*La noche brilla en su esplendor,
Las estrellas titilan en melodías consonantes.
La brisa fresca y el aire empapan de pudor
y mi ventana una cárcel que me aísla.*

*Camino perdido por las oscuras calles,
buscándome, buscándote y buscándonos.
Son las calles del pasado que recorrían nuestras sonrisas
y nuestras manos aferradas en sus lazos.*

*Navidad, triste navidad y yo esperando.
Mi copa esta llena y vacía a la vez,
brinda con lágrimas cristalinas
que empañan mis ojos perdidos en los recuerdos.*

*Navidad, triste navidad y yo esperando.
Dos platos en mi mesa y solo una silla ocupada.
Mi mirada perdida, acompaña el momento gris
de las velas que se consumen.
Y yo esperando...*

Lemos Maximiliano Daniel.

Todos los derechos reservados.

La Dama bajo la luna

El sonido de los caballos se torno atormentador cuando un jabalí los asusto. Era de imaginar que no llegaríamos a tiempo a Kadiga; sobre todo porque estábamos perdidos, nuestro transporte corrió despavoridamente mas de veinte minutos en la oscura noche, y la niebla dificulta aun más mi trabajo.

Me presento, la gente suele llamarme Max, aunque generalmente cambio de apodo, y el nombre con el que fui concebido en mi nacimiento, prefiero mantenerlo en secreto, no porque no me guste, hay muchas razones para ocultarlo.

Hace mas de veinte años que transporto gente a través del "bosque del diablo", me da risa pronunciarlo de esta forma, pero dicen que familias enteras se han perdido en el corazón de estos bosques. Yo no creo en cuentos de hadas, y soy el único en mi profesión capaz de aventurarse por estos lugares.

- ¿Se encuentra bien señor? ? una dulce voz soprano salio del interior de carruaje, acompañada por un hermoso rostro de oros cabellos y ojos de mar.

- no se preocupe señorita, solo fue un susto ? le respondí.

- bueno caballero, sabe usted como me atemorizan estas noches tan oscuras, que hasta la luna se escondió, y las estrellas han quedado perdidas en el infinito.

No sabía porque sus palabras habían tocado una parte de mi alma, tal vez su increíble voz, o la profundidad de su mirada, segura de cada palabra que salía de sus labios. Atónito a la situación y desorientado de todo pensamiento racional. Solo puede decir:

- Sus palabras son casi tan hermosas como usted, majestad- Y mis pálidos cachetes se sonrojaron.

- gracias por el cumplido señor, es muy amable- dijo ella, con un gesto incompresible.

Luego, se perdió en el interior del carruaje. Dejándome solo en la oscuridad, en un vacío indescriptible. Jamás me había sentido de esta forma, casi enfermo, y hasta mareado. Aún podía percibir su dulce perfume, y este abrazaba mi corazón.

Pasados unos minutos, eternos ante la ausencia de esa majestuosa voz, saco de mi bolsillo el pequeño frasco de un raro veneno, tan mortal como la misma humanidad, sabía que solo 1 gota causaba tanto daño como mil espadas, y que minutos bastaban para despojarle la vida a una persona.

En incontables ocasiones acudía a utilizarlo, cada vez que una importante figura, o un millonario me contrata, y estoy seguro que todo saldrá acorde al plan, ataco, fría y sigilosamente como los tigres. Y, nunca hay testigos en el "bosque de la muerte". Puedo deshacerme fácilmente de los cuerpos, y robo toda pertenencia valiosa. Y, solo con cambiar detalles en mi vestimenta y obviamente mi nombre, paso de ser percibido. Pero esta vez, era diferente. Sabía que una famosa cantante del sur, debía llegar a Kadiga, y me ofrecí para el trabajo, pero no esperaba que mis planes sean saboteados por este confuso sentimiento.

En ese momento ella volvió a salir del carruaje, pero esta vez, completamente, y se sentó a mi lado, dejándose ver vestida como los angeles, convirtiendo su imagen en algo tan bello, que mis ojos quedaron conmovidos.

ella dijo:

- disculpe señor, ¿le molesta mi compañía?, es un viaje largo, y apreciaría poder hablar con alguien.

Desconcertado, la mire a los ojos, esos cristales que brillaban aun con la oscuridad mas densa. Y eran tan claras como los ventanales Góticos que construían en la catedral del centro de la ciudad.

solo puede decir:

- Es gratificante su presencia, señorita, yo también me siento muy solo.

digo esto, mientras dejo caer el frasco en el suelo del bosque, y me pierdo, junto al carruaje y la joven dama, entre los árboles, ahora, custodiados por una luna que brilla casi como el mismo sol.

Fin....

Lemos Maximiliano Daniel

Todos los derechos reservados.

Te amo por tu pelo

*Amor, hoy te escribo para decirte por que te amo
y porque me acompañas incluso en mis sueños.*

*Te amo por tu pelo,
danzante, pícaro,
suave y revoltoso.*

*Risos que acompañan tus pasos
en armonía constante,
y se unen al viento
adornando tu andar.*

*Brilla como el sol
durante el día,
y por las noches
refleja a las estrellas.*

*Y confieso que siento envidia,
por que acaricia tu rostro
con un trato angelical
y descansa en tus hombros
en cada mañana.*

*Te amo por tu pelo
que perfuma la vida,
baila al son de tu cintura,
y me saluda cuando te vas.*

Lemos Maximiliano Daniel.

Te amo por tus manos

*Amor, hoy te escribo para decirte por que te amo,
porque te sueño y porque te necesito.*

*Te amo por tus manos,
suaves y sinceras,
me hablan con caricias,
y me perdonan con un gesto.*

*Fuertes y sensibles,
luchadoras y amables,
acompañan tus palabras,
adornan tus besos.*

*Románticas sus danzas,
inspiran a abrazarte.
Serenas me buscan,
y yo te sigo, me entrego.*

*Te amo por tus manos,
que por las noches me acobijan,
me aseguran a tus brazos,
y me atrapan a tus labios.*

Lemos Maximiliano Daniel.
todos los derechos reservados

Hoy quisiera verte

*Hoy quisiera verte, acariciarte,
decirte sin palabras lo que siento,
quiero mirarte, en silencio,
adorarte con mis besos.*

*Hoy quisiera ser suspiro,
y acompañar tu respiración,
quisiera amarte como nadie sabe hacerlo
inventarte, inventarme.*

*Hoy quisiera verte,
saludarte y perderme,
para encontrarte,
mirarte y amarte.*

*Hoy quisiera ser luz,
y acariciar tu rostro en la mañana,
quisiera ser luna,
y acompañar tus sueños en la noche.*

*Hoy quisiera verte,
para, sencillamente, saludarte.*

Lemos Maximiliano Daniel.

Todos los derechos reservados

La vida es un recuerdo

*La vida es un recuerdo,
que se entrelaza con otro,
la vida es una sonrisa
que se vuelve lágrima
en un instante.*

*La vida es un tropiezo,
un golpe que lastima,
pero también es levantarse,
es cicatriz.*

*La vida es una mentira
que se lleva mi sonrisa,
y también es la verdad
que la devuelve.*

*La vida es un andar
por lugares desconocidos,
la vida es reencontrarse
en cada esquina con el olvido.*

*La vida se va en un segundo
y se lleva años con ella.
La vida es amar, es demostrar,
es sonreír y a la vez llorar.*

Tú haces que en mi vida

*aquellos instantes
cobren alas de recuerdo
y vuelen lejos de mí ser,
que reposen en el ocaso
adornando la vista del paisaje.
Y ese paisaje, es mi vida.*

Lemos Maximiliano Daniel.

Todos los derechos reservados

Cuando ya no se vea el cielo azul

*Hoy temo informarles que entramos en una espiral.
Espiral que gira y gira perdiéndonos en su centro.
Un remolino que nos ahoga en sus aguas,
centrípeta la fuerza que nos mantiene inmóviles.*

*Me aterra decirles que el horizonte se escapa,
lo espantamos de ideas desechadas y sucios pasos.
Hoy nuestras huellas son veneno, infértiles y pestilentes.
Marcamos una vida de sobras que quedan esparcidas por el bosque.*

*Cuando ya no se vea el cielo azul entenderemos,
cuando las paredes de este mundo sean botellas vacías.
Cuando el sol caliente de ira y nos queme poco a poco
y cuando la luna sea solo el recuerdo del amor nocturno.*

*¿Que mas hay que hacer, que mas hay que decir?
¿Acaso no entienden que esta habitación es pequeña?
solo cabemos tu, yo, y todos los demás, con su corazón lleno,
por eso, no dejes las bolsas de basura aquí, que estorban.*

*Cuando los pájaros vuelen muy lejos de nosotros,
cuando el agua se torne turbia de mentiras y disimulos,
cuando las plantas se sequen a nuestro alrededor,
y cuando ya no veas el amanecer llegar entenderás.*

*Conformistas desconformes por la insignificancia.
Desconformitas conformes con la noche vacía.
¿Cuándo entenderemos de que se trata la vida?
¿Cuándo limpiaremos debajo de la alfombra?
se trata de equilibrios...*

Pero solo lo entenderemos, cuando ya no se vea el cielo azul...

Lemos Maximiliano Daniel.

Todos los derechos reservados

Eres

*Siempre que miro el cielo veo tus ojos,
ojos que me observan en silencio.
Siempre que escucho el mar siento tu voz,
voz que me aconseja y me ama en susurros.*

*Los violines suenan en el viento, en la brisa,
tu perfume se siente en el amanecer de la noche.*

*Eres tan natural, que ya no existes, volaste lejos.
Eres casi irreal, te imagino y te invento en fantasías.*

*Cuando me siento solo recorro el bosque,
y me empapo de ti.
Los pájaro me cuentan tu vida
y yo me escurro entre tus besos.*

*Siempre que miro el agua me reflejo en tu sonrisa,
sonrisa transparente y pura que me tranquiliza.
Siempre que acaricio el cielo te siento desnuda,
con tanta belleza que mis ojos ciegos me engañan.*

*Cuando me siento solo te respiro,
te imagino, te acaricio y libero.
El viento me extraña y yo vuelo,
me pierdo y regreso, aquí, solo aquí.*

Eres mi mundo, amor. Eso es lo que eres.

Lemos Maximiliano Daniel.

Todos los derechos reservados

Hasta el cielo llora por ti

*Amaneció en silencio tras tu partida,
mi cama es grande, y yo estoy solo.
Mi corazón hoy late con esfuerzo,
quiere callar, quiere dormir de nuevo.*

*Hasta el cielo llora por ti,
no te encuentra su luz amanecida,
las estrellas se apagan, te extrañan,
y la luna se escapa, perdida.*

*Explícame el amor, ya no lo entiendo,
ayúdame a cerrar mis ojos húmedos.
Explícame el color de tu partida,
grises y penas solo has dejado.*

*Camino por las calles pálidas,
escucho risas lejanas que ignoro,
te busco entre la gente sin rostro,
aunque se que ya no estás en mi mirada.*

*Un manto, son tus caricias,
tengo frio, la noche es cruel.
Un beso necesito, un susurro,
que me haga olvidar que estoy tan solo.*

*Hasta el cielo llora por ti en esta noche,
grita y se derrumba entre la lluvia,*

*la luna se fue con sus estrellas,
te buscan en el infinito del universo.*

*Hasta el cielo llora por ti eterna mía,
mis manos caen como plumas al viento,
las lágrimas brotan de mis ojos perdidos,
y mi respiración se apaga, estoy muriendo.*

Lemos Maximiliano Daniel.

Todos los derechos reservados

Cuando mis letras sean cenizas

*Sobre mi escritorio, mis versos desordenados,
traspapelados, casi inmóviles en su confusión.
En mi cama tu rosa, seca, olvidada, gris y polvo.
En la habitación, solo mi ausencia que observa.*

*Solo cuatro paredes y un florero en el centro,
solo cuatro lágrimas y un adiós, frío como el invierno.
Solo son huellas que se borran y se confunden,
solo arena que sopla el viento y arrastra en la noche.*

*Cuando mis letras sean cenizas y mi recuerdo un ocaso,
Caminare en lo eterno al filo del olvido y por instantes caeré profundo.
Cuando mis letras sean cenizas mi voz será eco que se desvanece
y se pierde tenue en el atardecer cubierto de secos pétalos de rosas.*

*Sopla el viento vacío, en su voz anudada y triste
me pronuncia en suspiros calmos y grises.
En la lluvia serena bailo y lloro invisible,
me imaginas preocupado, sonriente y me ves marchar.*

Solo cuando mis letras sean cenizas, me extrañarás mujer...

Lemos Maximiliano Daniel.

Todos los derechos reservados

Me llevas lejos de mí

*Sopla una extraña brisa que me lleva lejos,
viajera una mente que se desprende de su raíz.
Roza un beso que se escapa y suplica ser
caricia invisible y llegar a su ameno destino.*

*Camino descalzo y siento mis pies transparentes.
El río arropa mis pasos que no quieren ser huellas perdidas.
Respiro el aroma que tu piel regala al mundo,
me entrego enamorado al sueño al cual me invitas.*

*El agua acaricia mi cuerpo que reposa en la orilla,
mi mente viaja profunda en el mar de tus besos desesperados.
Calida la brisa que nos rodea y nos transporta mas allá del tiempo
y mas allá de todo lo que pueda opacar la luz de tus labios.*

*Y luego de entregarme al todo de ti,
solo espero otro encuentro, que me lleve lejos,
lejos de mí.*

Lemos Maximiliano Daniel.

Todos los derechos reservados

Aquel último beso

*La recuerdo melancólica,
aquella noche en aquel banco.
Las recuerdo crueles,
aquellas palabras que dijiste.*

*Y el frío me abraza, inmenso.
Sin mirar atrás te fuiste, muy lejos.*

*En aquel último beso,
en que mis labios decían "te amo"
y los tuyos decían "adiós".
Aquella oscura esquina
que supo contemplarnos,
hoy nos despide, para siempre.*

*Y te recuerdo sublime,
como siempre lo fuiste.
Aún cuando me dejaste,
aquí, muy solo, quebrado.*

*Y te recuerdo,
En aquel último beso,
en que mis labios decían "te amo"
y los tuyos decían "adiós".*

Lemos Maximiliano Daniel.

Todos los derechos reservados

Puedo cambiar todo, excepto una cosa

*No puedo cambiar el pasado,
pero puedo hacer un presente distinto,
para que el futuro nos sorprenda,
a ambos.*

*No puedo cambiar mi color,
pero puedo mezclarlo con el tuyo,
para formar uno nuevo y hermoso,
que se compare al brillo del sol.*

*No puedo cambiar la tormenta,
pero puedo arrojarte en mis brazos,
hasta que llegue la noche
y regalarte luna y estrellas.*

*No puedo cambiar mis sentimientos,
puedo intentarlo, e inventar mil excusas,
pero sencillamente no puedo,
porque te amo.*

Lemos Maximiliano Daniel.

Todos los derechos reservados

lejanos, aquellos momentos

*lejano aquel lugar
que supo ser secreto,
lejano el momento
en que la noche terminaba
perdida en nuestros besos.*

*lejana la espera,
que sufría al extrañarte.
lejana la euforia
que sentía al besarte.*

*puedo decir que no,
pero es inevitable no recordarlo.
puedo decir que sí,
pero no puedo negarlo.*

a este amor, que se pierde lejos...

*lejano aquel suplicio
que imploraba caricias
lejano el cariño
que sentía al recibirlas.*

*lejanas las cartas
que llegaban perfumadas
y lejana la última
en la que te despedías.*

puedo decir que no,

pero hoy, es inevitable no extrañarte...

Lemos Maximiliano Daniel

Todos los derechos reservados

Adiós

Me despido de ti amor.

Eterno, me entrego al olvido

más allá del miedo, distante,

más allá de un beso, vacío.

Me despido de ti amor,

sin excusa ni pretexto,

aun te abrazo y te amo

aun te beso y te siento.

Ya no mía, no amor,

ya no tuyo, tampoco

viento y alas

Adiós...

Lemos Maximiliano Daniel.

Todos los derechos reservados

Mil maneras de decir te amo, y no me se ninguna

*Y es así, como mejor no explicarlo,
tal vez si lo pienso, son dos mil, o tres mil.*

*De diferentes colares, sabores,
tamaños y formas.
Pensadas y rebuscadas,
simples y sencillas.*

*Pueden cautivarte, esperanzarte,
pueden transportarte o arraigarte.*

*Mil maneras de decir te amo,
y yo aquí, sin saber ninguna.
Me robas las palabras mujer,
me quitas el aliento.*

*Mil maneras de decirlo
¿mil maneras de sentirlo?
Pues no lo creo, porque te siento única,
nueva, mágica y verdadera.*

*Eres lo que los ojos no esperan ver,
lo que mi boca no espera besar, tímida.
Eres lo que la mañana ilumina primero,
y a la que realmente la luna acompaña.*

*Eres manantial, eres luz de vida,
eres suave y pura, sencilla.*

*Mil maneras de decirlo y solo pienso,
¿que pasaría si supiera alguna?*

*Mil o mas, mil o menos,
solo cien, diez o una.*

*Si fuera solo una estaría perdido,
por eso busco mas, las invento,
pero al verte, me las robas todas.*

*Mil maneras de decir te amo,
y yo no se me ninguna.
Aunque creo, que a mi manera
acabo de decirlo...*

Lemos Maximiliano Daniel.

Todos los derechos reservados

ME DESCONOZCO

*El frio mezquino llega de repente
y me arroja lejos a un rincón.*

*Mis rodillas tiemblan, mis ojos sufren,
la oscuridad abraza hasta el horizonte.*

*Me entrego errante e indeciso,
distante de la razón que me pone en pie.
La carne se estruja y me nubla la vista,
ya no necesito mis ojos porque sigo impulsos.*

*Me desconozco, me reconozco
y me voy, me escapo,
ya ni mi sombra se atreve a seguirme.*

*Sonrio y camino sin mirar atras,
vacío mi rostro que finge sentimientos.*

*Me desconozco, me escapo,
¿en que me he convertido?*

Lemos Maximiliano Daniel.

Todos los derechos reservados

NO QUEDA SINO MORIRNOS

*Cicatrices, en mares nos cubren,
casi lágrimas que se arrancan despacio.
No queda nada, solo estas ruinas,
pasado que llora y se quema en tu hoguera.*

*No queda sino morirnos, lo siento,
no queda sino solo tu y yo, juntos, grises.
Nada, absolutamente nada sonreirá a nosotros,
no hay nada que nada te diga, que fuimos.*

*Desolados, desiertos, tus océanos,
la sed de mi me quita la sed de ti.*

*No queda sino morirnos, morir en nosotros,
en ti, en mi, en nosotros, juntos y lejos.
No queda sino esto, que es nada, muy poco,
mejor morir que seguir así, en nosotros.*

Lemos Maximiliano Daniel.

Todos los derechos reservados

Je t'aime mon amour (Te amo amor Mio)

Je t'aime mon amour, y se que no me entiendes.

*Porque si solo te dijera "te amo", entenderías el amor a tu medida,
y quiero que hoy, lo reinventes, lo sientas como yo lo siento.*

*Je t'aime mon amour, porque tus besos traspasan la carne,
llegan al alma, la envuelven, la matan y la reviven, una y otra vez.*

*Je t'aime mon amour, y tus caricias que queman mi piel,
tu respiración, que ahoga la mía y tu mirada, que me iguala.*

Je t'aime mon amour.

Entiende el amor a mi medida, inmenso, que no cabe en el pecho.

Entiéndelo así, complejo, reármalo, reinvéntalo, simple y bello.

Como la luna que sigue al sol, y el sol a la luna, eternos.

Como estrellas y nubes, que se envuelven en besos, son uno y son ellos.

Je t'aime mon amour, ¿ahora entiendes? Je t'aime.

Se brisa, se perfume invisible, se tu, solo tu.

Mátame despacio, entiérrame en tus brazos,

déjame solo con tu lujuria, tu locura y tu hermosura.

Je t'aime mon amour, porque eres mi copa y mi vino,

dulce divino que mi boca pide deseosa a cada noche, a cada sol.

*Je t'aime mon amour, porque eres mi esencia materializada, mis sueños,
inimaginable pensar como vivir sin ese anhelo, de ahogarme en tus aguas.*

Je t'aime mon amour, ¿entiendes?

Je t'aime.

Lemos Maximiliano Daniel.

Todos los derechos reservados

Amor que no quiero

*Mis ojos secos, hoy mueren de sed,
cansado de llorar por tu distancia.
Me arranco la vida del alma
y la tiro con bronca al piso, y la piso.*

*Me desespero por nada, esa nada eres tu,
que dejaste nada en mi, vacío.*

*Me intrigo y tiemblo, te extraño sin ganas,
te amo sin fuerzas, te veo sin ojos, te siento y no quiero.*

*Respiro por inercia y quiero detenerme,
¿porque humano?, ¿por que amor?, ¿por que lejos?
¿Por qué vos?*

*A veces solo quisiera sentir mi nada, mi vacío,
y matar ese amor que no quiero.*

Lemos Maximiliano Daniel.

Todos los derechos reservados

No me faltes, ya no más

*Llueve y llora, suspira.
canta y miente, acaricia.
Alumbra oscura, inmensa,
la noche espera a la brisa.*

*Y me faltas tu, abrazandome,
más que tu, me falta algo,
que nadie supo entregarme, calidos.*

*Cascabeles, estrellas,
campanas resuenan.
Sueño y camino,
lloro y camino,
y no llego a ningun lado.*

*Me faltas mas que nunca,
y nunca faltaste, pero hoy si.
Me faltas, otra vez, una vez mas,
una noche mas, un suspiro mas.*

*Interminable esta vida,
que espero que acabe, pronto.
Interminable tortura, tu ausencia,
no me faltes, ya no mas. Adios...*

Lemos Maximiliano Daniel.

Todos los derechos reservados

Tu vestido más bello

*No vi jamás vestido más bello,
de seda celestial cual visten ángeles
y que sus plumas dibujan finos detalles
que brillan al sol y perfuman el aire.*

*Bordados sutiles, sastre divino,
hilajes dorados se entrelazan en flores.
Jamás he visto un vestido más bello
que tu cuerpo desnudo sublime en la noche.*

*El rocío descansa dulce en tus pechos,
las estrellas reflejan la luz en tus hombros,
y una gota de lluvia resbala en ti entera,
rozando la seda de tu bello vestido,
desnuda a la luna de la primavera.*

Lemos Maximiliano Daniel.

Todos los derechos reservados

Me conoces

*Tú conoces mis virtudes,
mis errores, mis lamentos.
Tú conoces mis bullicios,
mis silencios, mis pretextos.*

*Te enseñe a conocerme,
me enseñaste a enseñarte.
Me ayudaste a conocerme,
me conociste al ayudarme.
Tú conoces mis sonrisas,
mis lágrimas, mis caricias.
Desconoces que me conoces.
Tú conoces, me conoces.*

Lemos Maximiliano Daniel.

Todos los derechos reservados

Mi alma perdida

*Mi alma desairada divaga lejos,
planea por las cumbres de aquel regazo,
se regala inconsciente a los pétalos marchitos,
busca un perfume que ha expirado.*

*Se impregna en tus desiertos, boca ajena,
y poco a poco muere de sed perdida y pálida.
Un alma solitaria que tiritita de frío,
en los bosques mas cálidos de aquel corazón.*

*La desconozco y es mi pieza central,
la controlo cual peón entre blancos y negros.
La aventura de romanticismos antiguos
la atraparón poco a poco, a crueles mentiras
de historias y sonrisas con sombras de disolución.*

*Crimen de crímenes sería
enjaularla cual pájaro cantor.
Liberarla a amoríos turbios
es entregarla al primer postor
que ofrezca monedas de lata pintadas oro.*

¿Que hacer con mi alma perdida?

Lemos Maximiliano Daniel.

Todos los derechos reservados

Epifanía

*Revolotean las hojas que el viento corre, persigue.
Distante en la noche, la luna, blanca como un destello
que entra a la habitación y quiebra la luz mezquinamente.
En el rincón más oscuro, tres lágrimas nacen de mis ojos.*

*Puedo ver por la ventana la niebla de la noche, espesa,
los arboles de un bosque gritando silencios que aturden.
Las estrellas lejos se mueven, dibujan en el infinito
trazos de nostalgia que empobrecen el paisaje.*

*Y apareces, esencia inerte y vigorosa que me rodea entero,
hablas ocupando el total de mi entorno, gris y maltrecho.
Te desvaneces y te pierdo en mis manos que no sienten,
que no viven, que no acarician esa epifanía de amor que vivo.*

*Miro a todos lados y no te encuentro, pero percibo tu mirada.
abrazas mis espaldas y besas mi cuello insensible, escalofriante.
Más silencio, más oscuridad, más ausencia y soledad,
marchaste y el sol aparece, frío, cruel y sombrío, muy lejos.*

Lemos Maximiliano Daniel.

Todos los derechos reservados

Preguntas

¿Que hay más allá del horizonte?

¿que hay más allá de la vida?

¿que hay más allá de mi sombra?

¿Que hay más allá de la nada misma?

*No debo seguir un orden ni una lógica para entenderme,
porque sé muy bien que hay más allá de mi locura.
Y tu sabes que las preguntas no se responden por si mismas,
a cada paso las respuestas se dejaran ver en el reflejo de las lágrimas.*

¿que hay más allá de tu ausencia?

¿que hay más alla de tus pretextos, y de los mios?

(que mas da seguir haciendo preguntas, no tiene sentido)

*Y el amanecer de anaranjados y amarillos poco a poco me acaricia,
se lleva las ideas, la preguntas, y ¿las respuestas?, aun no, las esperare sonriente.*

Lemos Maximiliano Daniel.

Todos los derechos reservados

Exploras la playa

*Lapidaria la sonrisa que dejaste amarrada al lamento.
Casi inocente la excusa que separo las aguas de mi orilla.
El mar llueve y la arena ruega una caricia de esas aguas
que supieron acompañarla siempre, y que hoy se evaporan.*

*Poco a poco recorres los valles de mis silencios,
inexplorados y casi distantes de mis verdades.
Y entre los arboles, encontrarás mi alma que descansa,
tímida de la luz se esconde en la sombra de tu soledad.*

*La noche llega y vuelves a la playa, a ver la luna cantar,
pero el cielo esta nublado, y las estrellas duermen.
En esas aguas del mar oscuro que tranquilizas,
la luz reflejaré para acompañarte, en esta madrugada nuestra.*

*Y descansa mi cruel princesa, duerme en mi lecho de flores,
que perfumaste desde que llegaste intrigada.
Mañana, un nuevo día, y tus alas te llevarán lejos,
y yo desde la orilla saludaré tus aleteos, hasta perderte en el cielo.*

Lemos Maximiliano Daniel.

Todos los derechos reservados

¿Qué sería?

*¿Y si es vago ese recuerdo
que mis besos dejaron
al empañar los cristales de tu alma?*

*¿Y si es tenue esa luz
que ilumina tus ojos translucidos
al mirar la opacidad de los míos?*

*¿Y si serenan aquellos vientos
que arrastran besos enteramente en nosotros,
y se estancan solo en los labios,
dejando nuestros cuerpos a medio explorar?*

*¿Y si se trunca esa manera
de amar sin fronteras
y besar sin escrúpulos?*

*El querer locamente detener el tiempo
en ese preciso instante
en que mi cuerpo es tuyo y el tuyo mío.
Ese momento que nos pincelan arcoiris,
y el sol a cincel nos talla, a justa medida,
y encastramos mágica y perfectamente.*

¿Si todo esto, mañana acabara?

¿Qué sería de mí?

Lemos Maximiliano Daniel.

Todos los derechos reservados

Otra historia que no es de amor

*La mañana es calma y no brilla, ausente la luz, pícara.
La vereda, sucia, se pierde en la calle ruidosa de asfalto,
y la recorro de memoria buscándote al final del camino.*

*Las mismas casas, los mismos árboles, la misma tierra,
aunque tienen otro color, lo desconozco.
Casi ayer el momento que eran nuestro contexto,
nuestros adornos al amor que brotaba de nuestros ojos.*

*Y en esa esquina tan peculiar, que nos contemplaba amanecidos,
justa y dolorosamente, allí me esperabas, casi sin ganas.
El frío de tu cachete toco el mio (beso mentiroso) y llego a mi corazón
que lloraba por la crueldad del tuyo, en ese momento indiferente.*

Me miraste esquivamente y solo dijiste:

- ¿Porque tienes dos sombras?

- La de la izquierda es mi sombra, la de la derecha, es la soledad que dejaste al marchar, vengo a devolvértela. - Le respondí. Gire media vuelta, y me perdí en el otoño nuevamente.

Lemos Maximiliano Daniel.

Todos los derechos reservados

Me puedes

- *Hola, tanto tiempo sin vernos
(¿porque me tiemblan las rodillas, me sonrojo y las palabras no salen?)*

*Aun te siento como aquella vez, en que mis brazos te envolvían.
Esa plaza, ese primer beso que sepultó el olvido y revivió mi pulso.
Ya no te conozco, aunque me eres insoportablemente hermosa,
y aun me puedes, aun todo, vos, yo, todo, la tormenta que nos llama.*

*Y conté los días con cada estrella en el cielo,
y las conte todas, dos veces.
Conté los días en cada pétalo despoblando los campos elíseos,
y cada flor me dijo que aun me querías, y yo le creo.
Los conté de a uno, y luego semanas, después años,
finalmente olvidos, pero aquí estas, otra vez, siempre estuviste invisible.*

*Me puedes, siempre me pudiste, lo que siento es mas fuerte.
¿seran tus hermosos ojos, que me desnudan al mirarme?
¿sera tu pelo de seda que brilla en dorado, que me llama?
¿sera tu boca tímida, que me besa al hablarme, sin siquiera tocarme?
¿sera que siempre fuiste la indicada, para llevar mi alma en tu pecho?*

*Me puedes, eres mi debilidad,
mi olvido me deja y vienes a abrazarme.
Mi soledad se despide y tu le cierras la puerta.*

*La mañana llega y el sol te ilumina primero,
y la noche, te desnuda ultima.*

aun me puedes...

Lemos Maximiliano Daniel.

Todos los derechos reservados.

Si yo, tú

Si yo, tú.

*Si caes, yo contigo,
y nos levantaremos juntos
en esto unidos.*

*Si me pierdo, encuéntrame.
Si te pierdes, yo contigo,
y juntos leeremos en las estrellas
cuál es nuestro camino.
Y no existe, lo inventaremos.*

*Si la distancia es el olvido,
haré puentes con tus abrazos,
pues lo que tú y yo hemos vivido
no son cadenas...
ni siquiera lazos:
es el sueño de cualquier amigo,
es pintar un 'te quiero' a trazos,
y secarlo en nuestro regazo.*

*Si yo, tú.
Si dudo, me empujas.
Si dudas, te entiendo.
Si callo, escucha mi mirada.
Si callas, leeré tus gestos.*

*Si me necesitas, silba
y construiré una escalera
hecha de tus últimos besos,
para robar a la luna una estrella
y ponerla en tu mesilla*

para que te dé luz.

Si yo, tú.

Si tú, yo también.

Si lloro, rieme.

Si ríes, lloraré,

pues somos el equilibrio,

dos mitades que forman un sueño.

Si yo, tú.

Si tú, conmigo.

Y si te arrodillas

haré que el mundo sea más bajo,

a tu medida,

pues a veces para seguir creciendo

hay que agacharse.

Si me dejas, mantendré viva la llama

hasta que regreses,

y sin preguntas, seguiremos caminando.

Y sin condiciones te seguiré perdonando.

Si te duermes, seguiremos soñando,

que el tiempo no ha pasado,

que el reloj se ha parado.

Y si alguna vez la risa

se te vuelve dura,

se te secan las lágrimas

y la ternura,

estaré a tu lado,

pues siempre te he querido,

pues siempre te he cuidado.

Pero jamás te cures de quererme,

pues el amor es como Don Quijote:

sólo recobra la cordura

para morir.

*Quiéreme en mi locura,
pues mi camisa de fuerza eres tú,
y eso me calma,
y eso me cura...*

*Si yo, tú.
Si tú, yo.
Sin ti, nada.
Sin mí, si quieres, prueba.*

Txus Di Fellatio.

Todos los derechos reservados.

Llueve gotas de olvido

*Suaves las gotas caen del cielo,
de ese azul que se pierde en mis sueños,
y nace donde mis ojos jamas podrán ver.
Llueve serenamente, casi no moja su mano,
que me acaricia tristemente, y me deja.*

*El cielo me mira, me llora y lo lloro.
Me deja, muy solo en su despecho,
me llueve, me moja y me tira abajo.
El cielo me ama, como tu me amas.*

*Y me dejo, porque me dejaste,
me tapo para que no me vean.
Sonrió y me escondo. Te escondo.
Te recuerdo y te tapo. Me recuerdo.*

*Y sigue lloviendo, y solo siento mi pelo,
mi cuerpo, mis brazos, me abrazo.
Llueve mas y me lleva el amanecer,
bajo el sol descansare, en su luz.*

Lemos Maximiliano Daniel.

Todos los derechos reservados

Locura Nocturna

*Nieve, frió, viento, invierno,
llueve, el río, rojo incienso.*

*Y los pájaros volaron tan lejos,
la playa los extraña mientras se ahogan.
A dos pasos de mi sonrisa, la marea la llama,
la seduce, y la lleva al horizonte,*

*Si tan solo por un segundo las cosas cambiaran,
no se, si el cielo fuera rojo por ejemplo,
y mi sonrisa azul, y mis ojos, secos...*

*Rompo esas cadenas que me aprisionan,
las rompo y las vuelvo a su lugar, las armo.*

*Si las cosas cambiaran, tendría alas, muchas,
y volaría lejos, hasta la muerte.*

Lemos Maximiliano Daniel

Todos los derechos reservados

Equilibrios

*Me extrañarás cuando yo deje de hacerlo,
me amarás cuando mi corazón tenga alas,
me llamarás cuando mis oídos escapen,
me llorarás cuando el agua me empape.*

*Tan sencillo como los engranajes que nos unen,
y nos hacen funcionar en ese destino incierto, inculto.
Tan complejo como el mecanismo que gira en nuestro corazón,
e impulsa emociones que no entendemos, que no inventamos.*

*Un cementerio de besos quedaran alrededor
de ese manantial de suspiros que supo florecer.
Una escalera de lamentos, me llevo al cielo
de los sueños rotos, y las lágrimas eternas.*

Me extrañarás cuando yo deje de hacerlo,

Lemos Maximiliano Daniel

Todos los derechos reservados

Dibújame una sonrisa

*Nace en mi la alegría que llevan tus ojos,
me pintas colores en el aire, lo perfumas.
Sepultas por dos segundos la soledad,
y traes gotas de lluvia esperanzadora.*

*Dibújame una sonrisa, como lo haces cada vez que me miras,
dibújame un corazón en el pecho, con trazos rojo boca.
Dibújame una mentira a la cual creer,
y una verdad que me mantenga en pie, consciente.*

*Mis ojos titilan de regocijos, cuando los tuyos reposan en ellos,
mi boca delira amores cuando la tuya regala palabras.
Son segundos de inconsciencia que me golpea la cara,
solo un momento en que estas y te vas con un adiós cálido.*

*Dibújame una sonrisa, o dos, para que dure hasta mañana.
Dibújame un amor para creer que puedo seguir luchando.
Dibújame tu cuerpo en la sombra del mío,
y camina a la par de mi desesperanza, máatala.
Dibújame una sonrisa...*

Lemos Maximiliano Daniel

Todos los derechos reservados

Aun te espío en mis recuerdos

*El aire sopla silencios melódicos,
contrastes con la sonrisa que tapo.
El cielo me ilumina, pero solo las espaldas,
camino entre las sombras, hacia ningún lado.*

*Siento tus pasos que me siguen,
siento tu perfume que me llama.
No estas. Yo tampoco,
nos fugamos a la realidad.*

*Aun te espío en mis recuerdos,
allá lejos puedo ver tu sombra.
Aun te espío y te recuerdo,
aun te nombro y te siento.*

*¿Y si nos encontráramos en un sueño?
¿Hablariamos como ayer? ¿sentiriamos?
¿Y si nos perdiéramos en el olvido, de una vez por todas?
¿Hablariamos como ayer? ¿sentiriamos?*

*Aun te espío en mis recuerdos,
aun lo hago y dejo de hacerlo.
Aun te espío y te recuerdo*

a vos, a mi, a nadie, solo a nosotros.

Lemos Maximiliano Daniel

Todos los derechos reservados

Doce en punto

*Camina sin sombra, sin huellas,
cabeza gacha y sin remordimientos.*

*Doce en punto, se escapa el tiempo,
cada beso que derrochamos, ayer.*

*Doce en punto, el crudo invierno,
me congela el rezo de su cielo.*

*Soy fugitivo de sentires,
pionero en abandonar el corazón.
Me escapo cada vez que llegas,
te encuentro cada vez que escapo.*

*Doce en punto, ¡sueño llega!,
piérderme, mátame en tus mantos.
Doce en punto y arranco las manecillas
de ese reloj que no para de mirarme.*

*Tal vez mas allá de esas sombras
que lamentan el perderse en el camino.
Mas profundo que ese tiempo muerto,
en el que mi mirada colapsa de melancolía.
Mas esquivo que ese encuentro*

que concilie ese tratado de olvido.

*Verdugo del tiempo, eso soy,
asesino de ilusiones y promesas.
Doce en punto, me voy....*

Lemos Maximiliano Daniel
Todos los derechos reservados.

Destellos en la noche

*Dejas las huellas de tus manos tatuadas en mi pecho,
caricias invisibles que vuelan en el aire.*

*Mil años de amarguras intoxicadas me pasaron por encima,
mil años que borraste de un beso, calmo, lleno y sincero.*

*Fue necesario ese adiós que rompió mi alma,
que desgarró mis mantos del tiempo esperado.
Fue necesario esa mirada fría que congeló la mía,
esa palabra que estrenaban tus labios, tan míos.
Fue necesario, lo fue, para conocer en ti lo que jamás busque,
lo que jamás vi, ignore, espante, aleje... y ame.*

*Tal vez aun sea de noche, entiendo,
pero el sol se asoma a lo lejos.
Tal vez me mienta un poco, lo se,
pero la sed me mata y el espejismo llama,
son destellos en la noche.*

*(No quiero mentirte aun así creo que te amo ,
y decir algo que no pase moriría por tenerte en mis manos.
No quiero escucharte dímelo, por favor, invítame
solo déjeme ir por hoy quisiera quedarme, eterno en vos.)*

Lemos Maximiliano Daniel

Todos los derechos reservados

Jugando a vivir

*Y otra vez me siento como ayer, siento que no siento,
siento que no vivo, que no quiero más nada que el silencio.
Otra vez me siento, y pienso, y vivo, siento que vivo más muerto
que nunca, siendo testigo de cómo poco a poco me derrumbo, me desvivo.*

*Y tal vez ese sea mi destino, mi camino errante por la vida del olvido.
Ser solo el recuerdo de esas personas que dé a pétalos me arrancan de su alma,
mientras viven en mí, tan presentes como la ausencia del cariño
que alguna vez sentí cuando creí estar vivo, condenado a muerte.*

*El poeta muere en la amargura de sus versos, y vive entre copas de lágrimas y vino,
destinado a vagar por amores imposibles, rompiéndose el corazón así mismo.
Masoquista adicto a las lágrimas, a la amargura de una cena individual,
de una cama fría y un recuerdo vago de sonrisas que tal vez siquiera existen.*

*Un estúpido, eso soy, un niño jugando a ser adulto, un adulto queriendo ser niño.
La única conclusión posible, tan simple como eso, un estúpido,
que habla de de amor cuando amor olvida, cuando amor busca,
cuando amor encuentra y vuelve a olvidar, y vuelven a olvidar, todas, siempre.*

Lemos Maximiliano Daniel.

Todos los derechos reservados

Soy versos

*Musas que se pierden, y regresan en cada lágrima, con el viento.
Titilan por las noches, y a veces olvidan su luz entre jazmines,
alelíos y muchas otras en esa amargura que rompe el pecho, como hielo.*

*Es un eco pasajero de todos esos recuerdos que naufragan en desiertos
y tempestades de agua y arena que se fusionan en un lecho de muerte,
donde siempre vivo y salgo a flote,
donde siempre muero y me ahogo, en mi mismo.*

*Un rejunte de letras, que nunca significan nada, pero siempre explican
lo que mis labios no saben decir, lo que mi voz calla, entre sombras.
A veces, o siempre (creo) soy solo eso, una hoja en blanco,
que se llena de tinta añeja, dibujando confusas historias, ajenas, y muy mías.*

Lemos Maximiliano Daniel

Todos los derechos reservados

A dozura dos seus beizos

*A dozura dos seus beizos,
bicos doces.
amencer no seu peito,
perdido.*

*E derrama o ceo,
nos observando.
Nosos corpos,
Amoroso.*

*E rematou a canción,
se deixar, amor amor amor
E meu sorriso renace
cando rir, amor*

*E derrama o ceo,
nos observando.
Nosos corpos,
Amoroso.*

Lemos Maximiliano Daniel.

Todos los derechos reservados

¿Porqué escribo?

*Escribo porque no solo mi voz habla,
mi alma también aprendió a hacerlo.
Escribo por que vivo, porque pienso,
Escribo porque siento, escribo porque creo.*

*Escribo porque me es inevitable
en algunas ocasiones, leer mis sentimientos.
Escribo porque lloro, muchas veces en silencio,
y porque sonrío, tantas veces como puedo.*

*Escribo para darle forma a un sentimiento,
y muchas veces, para deformarlo,
y así poder entenderlo, u olvidarlo.*

*Escribo porque a veces necesito hablar en silencio,
gritar en suspiros y callar mis fantasmas.
Escribo para dibujar recuerdos,
llorar momentos o pintarle alcoiris a la vida.*

*Escribo porque eso soy,
letras, hojas blancas y borrones,
colores y sentires
que mueren otoño a otoño.*

Lemos Maximiliano Daniel.

Todos los derechos reservados

¿Acaso puede Dios perdonarme?

*Entre tanta oscuridad, aun puedo verte,
como un manantial que me invita a morir de sed,
que me invita a ahogarme en aguas y espejismos.*

*Es que a veces me siento perdido, en medio de un desierto,
metido en un reloj de arenas que me hunde poco a poco
y me recuerda que el tiempo me está matando, que se está acabando.*

*Aun puedo oír mis gritos en tanto silencio,
que armoniza con los tuyos en melodías constantes,
como un réquiem que nos cantan los ángeles,
para celebrar nuestras muertes,
y para velar por nuestro amor eterno.*

*¿Acaso puede Dios perdonarme por no creer en él?
por no creer en mí...*

*¿Acaso cuando despierte, mi arpa tendrá tu nombre
y mis canciones tus besos?*

¿Acaso puede Dios perdonarme?...

Lemos Maximiliano Daniel.

Todos los derechos reservados

Desvelo del alma

Escucho como el campanazo de aquella torre
hace eco en **mi memoria**, perforando mi alma,
como un trapo sucio con el que limpiaron los recuerdos
como **una melodía que murió** por desganas del músico.

Talvez me estoy volviendo loco,
pero siento como mi alma se desvela,
esperandote, mientras mi cuerpo duerme,
mi mente viaja y mi corazón llora.

Y a veces el tiempo me juega una mala pasada
y me corta las piernas cuando **intento escaparme** de él.
Y no se, a veces pienso y muero pensando,
a veces duermo **y tambien muero** soñando,
y a veces no...

(tonterias)
(aún más)

Vivo despierto, soñando y pensado tantas cosas...

entiendo todo lo que no entiendo,
ignoro todo lo que se,
un ciego que no quiere abrir los ojos

*Talvez me estoy volviendo loco,
pero siento como mi alma se desvela,
y como muere en las mañanas,
y como vuela...*

Lemos Maximiliano Daniel

Todos los derechos reservados

Anoche te soñé otra vez

*Anoche te soñé, otra vez...
Anoche y hoy... y ayer...
Anoche soñé que te soñaba,
Y ayer, te soñé, otra vez...*

*Y desperté y sin mas,
descarté mis viejos discos,
mis viejos trapos, mis viejos besos.
y desperté sin mas que ayer.*

*Anoche me soñé, y te soñé
otra vez, sin mas que nada,
sin discos, sin trapos viejos,
sin nada te soñé, otra vez...*

Lemos Maximiliano Daniel.

Todos los derechos reservados

Puedo morir de amor, morir de ti.

*Puedo morir de amor, pero no puedo morir de ti.
Puedo morir mi amor, pero no así, sin ti.
Puedo morir y despertarme, una vez mas, muriendo,
o puedo despertar y querer morir, morir de amor de ti.*

*puedo besar un momento, y borrarlo tranquilo en mis manos,
puedo esperar descontento, tu muerte cariño, en mis brazos.
puedo encontrar la salida para escapar de una vida pasajera
y puedo quedarme en la puerta, muriendo de pena en tu regazo.*

*Puedo morir amor, mil veces si quieres,
pero no puedo morir de ti,
ya muerto en vida me tienes.
Puedo morir de amor, si, morir de ti
y de amor de ti morir , y de ti amor vivir.
y puedo morir de amor, morir de ti, amor...*

Lemos Maximiliano Daniel.

Todos los derechos reservados

Pesimismo

*¿Qué hacer? ¿Qué sentir? ¿Qué vivir?
¿Qué llorar? ¿Qué reír? ¿Qué soñar?
Si a veces siento que incluso mi alma me abandona,
Y no me perdona ni el sol que llega por las mañanas.*

*No entiendo porque sigo caminando,
Si las espinas me lastiman tanto los pies,
Y mi sangre, marca huellas por mi mundo
Impidiéndome olvidar lo que he pasado.*

*Y no miento si digo que sigo excavando en la vida,
Buscando razones que amortigüen mis caídas,
Buscando bastiones para poder seguir orando,
Pero el desierto es extenso, y mis fuerzas me dejan.*

PD: anoche llovió, una vez más, pero solo en mi habitación.

Lemos Maximiliano Daniel.

Todos los derechos reservados

Tiempo y sombras

*Doce llantos, y la noche llega.
Una mesa servida para tres.
Hoy nuestras sombras acompañan.*

*Me miras,
Te miro.
Cruel silencio...*

Las velas se apagan,

*yo me apago también.
La noche culmina
en tus lágrimas.
La cama, un sepulcro,
los sueños, pesadillas,
los besos, gritos,
las caricias, frías están.*

*Sale el sol,
me miras,
ya no más,
no insinúes.*

*Nos miramos,
nos odiamos.
Pero cuando la noche llega.
Nos amamos...*

Lemos Maximiliano Daniel.
Todos los derechos reservados

Sé mi primavera

*Siento el aire abrasador, que me fortifica luego de encontrarme tan abatido.
El perfume de las flores y el sol interrogan mis dudas, deshidratan mis llantos.
Quizás cuando amanezca, el cantar de las calandrias no se confunda al de los cuervos,
que tan bien supieron ocultarse entre mis sombras, entre mis dudas.*

*Y descansaré en el regazo de la primavera, entre el polen de sus risas
y las melodías de sus aguas, calmas, cristalinas, llenas de vida y misterio.
Las hadas danzarán al son de mi voz, silenciosa y tímida, temblorosa,
mientras pequeñas gotas de olvido caerán desde el cielo empapándome.*

*Y cuando reine la noche, dormiré en las estrellas, vagaré entre su luz
para por fin amanecer en tus brazos, ocultándome de viejas huellas.
Sé mi primavera amor, tus besos, mis besos, tus brazos y los míos,
ríos y mares, seamos eso, y nada más que eso...eternamente.*

Lemos Maximiliano Daniel

Todos los derechos reservados

Quiero?

*Quiero acariciar tu piel, toda,
con mis yemas, con mis labios, con suspiros.*

*Quiero cubrir tu cuerpo desnudo, y que cubras el mío,
y que juntos formen la más bella obra de arte, juntos, unidos.*

*Quiero besarte en la boca y de a poco perderme
en línea recta, en la profundidad de tu infierno,
hasta que nos visite la mañana.*

*Quiero perder la cordura, entre los lazos de tu cintura,
desanudarlos y tranzarlos a los míos.*

*Quiero sentirme tuyo y de a poco, entre pétalos de rosa,
sentirte mía, en mí, pero en diferentes cuerpos, que se hacen uno.*

*Quiero besar tu boca hasta que revivan nuestros impulsos,
y nos abandonen, para terminar ellos lo que nosotros comenzamos.*

*Quiero amarte, y con mi cuerpo hacer el tuyo,
tallarlo a rose de piel, a rose de labios...*

Lemos Maximiliano Daniel

Todos los derechos reservados

Se me pasa la vida

*Quizás cuando el tiempo me desplace de sus pasos
pueda ver el sol, sin sombras que opaquen su brillo.
Quizás cuando duerma, en otros ojos podré ver el mar,
en azules que se mezclan con el cielo, como si fueran eternos amantes.*

*Quizás cuando la calandria repose en mi ventana,
y anuncie mi partida, pueda entender de qué se trataba todo.
Quizás cuando la vida, me esquive mezquina y ya no quiera saber de mí,
logre comprender porque estuve en ese lugar donde los ángeles sueñan llegar.*

*Puedo sentir como la hora se acaba y la arena termina por tocar el fondo,
dejando el cielo deshabitado, de ese cubículo de vidrio que a veces parece encerrarme.
Las paredes desaparecen y siento mis alas abrirse, quizás ahora, siendo paloma
pueda llegar al cielo y en aleteos desprender mis penas, enterrar mis miedos.*

*Y la vida pasa penosa, peregrinando los imaginarios que construimos.
Y la desplazamos, ilógicamente dejándola abandonada, vaciándola,
para llenarla de lagrimas, llenarla de muertes no corpóreas, idealizadas.*

*Y siento que mi vida se pasa, me deja atrás, ya no puedo correrla,
no la alcanzo, pero si la saludo a la distancia, despidiéndome, de todo...*

Lemos Maximiliano Daniel.

Todos los derechos reservados

Estaciones en marzo

*Marzo vacío y días llenos de escombros.
Un sueño que se escapa de mis manos
y vuela a las tuyas para morir de pena.*

*Veo tus ojos, y esos mares de aguas tibias
hoy son tormentas de frío encanto
y gris desvelo que despoja todo sentir amoroso.*

*Al ver tu boca, recuerdo el frío polar
de aquellas noches árticas boreales,
que eran tan bellas como mortales.*

*Y siento que escapo, que muero,
me pierdo en tus brazos que apagan mi fuego,
y siempre te escapas, te mueres
y en mi vuelves, y en ti me pierdes.*

Lemos Maximiliano Daniel.

Todos los derechos reservados

Quizás no me entiendas

*No prometo eternos en mortales,
en vuelos pasajeros, de alas que se cansan
y se apagan con el viejo olvido del tiempo.*

*Somos dos galaxias que juegan a lo mismo,
y se funden en la mirada de sus soles enamorados.*

*Quizás no me entiendas, y lo siento,
cuando yo no entiendo a un corazón que se me escapa,
perdido entre tus besos, que esos labios se despiden.*

*No prometo más allá de este tiempo,
sin mañanas ni ayeres que nos hablen,
sin más nada que encontrarnos un segundo... y marcharnos.*

*Somos dos personas que lo intentan,
y se mueren en la angustia desgraciada, de perderse
o encontrarse a la distancia del recuerdo.*

Quizás no me entiendas, y lo siento...

Lemos Maximiliano Daniel.

Todos los derechos reservados

Carta a un desconocido

Necesito un refugio que me pueda contener de esta soledad. Necesito un lugar, para escapar del olvido que llega con la partida del real y la compañía del recuerdo que ocupará el vacío, llenándolo de nada, donde antes había todo.

Tómo un vaso con agua, miro al silencio y lo bebo. Por fin me siento vivo en un cuerpo que parece prestado, alquilado... robado. Es un cuerpo que supo ser tuyo, y hoy, no es nada...

*"quizás esta noche la vida me lleve en su sepulcro,
me regale a la muerte y se olvide de despedirse.*

*Quizás esta noche, termine de perder la locura,
y me gane el anhelo de volver a ser un llanto, de nadie.*

*Quizás, cuando amanezca, todo haya pasado,
y el olvido me haya olvidado... y el recuerdo, me recuerde"*

Dejo mi pluma, leo el verso, y conforme lo tiro por la ventana. A los lejos, una mujer de oscuros lentes lo recoge, y también lo lee, y también lo tira, y también me tira...

*"y cuando nada quede de mi,
solo el perfume entre los brazos del desprecio,
acabaremos contando el mismo final, en distintos cuentos"*

Lemos Maximiliano Daniel.

Todos los derechos reservados.

Crónica de un suicidio

*Tic... Se disuelve el atardecer
entre nubes de papel.*

*El café, ya frío, queda al descarte existencial,
y yo, me siento café.*

Frio y descarte, amargo, olvidado en mi penumbra.

*Tac... se apaga el fuego,
y es hora de dormir.*

*Triste invierno que mato calandrias,
triste espanto, dulce remedio.*

*Tic... me preparo cerrando fuertes los ojos,
última luz, destello del recuerdo.*

*Y todo se apaga, todo de nuevo,
y vuelvo a vivir, en mi ciudad, en otro tiempo.*

Tac... adiós.

...

Lemos Maximiliano Daniel.

Todos los derechos reservados

Niño

*Y el sueño de aquel niño murió de tristeza.
Al caer el de la cama, notó que realmente si existía
aquel monstruo que se escondía en el armario.*

*Quizás si sus pequeños zapatos, ya no fueran tan grandes
que le lastiman los pies, que son mas grandes aun.
Quizás si sus pasos, sean más seguros
que aquellos que dio cuando apenas era un bebe.
Quizás aun es un niño, que solo se cayó de la cama,
y despertó de aquel sueño, que lo predijo todo.*

*Y todos sus libros ya fueron coloreados,
y ahora descansan en la basura.
Todos esos juguetes murieron de pena,
en el triste abandono de aquel rincón.*

*Y el niño... también murió de pena
oculto muy profundo, dentro de otro niño,
que ahora finge ser mayor,
y que todavía le teme al coco...*

Lemos Maximiliano Daniel.

Todos los derechos reservados

Olvidando las cosas en el piso

*Elijo despejarme, sentir, volar
incluso caer, sufrir, llorar.
Sentarme en la vereda
y ver el sol salir en la vereda,
ver el sol partir en la vereda,
y quedarme ahí, aunque ya no esté.*

Incluso caer, sentir, volar... llorar.

*Si intento caminar, me canso,
si me canso, me aburro, y vuelvo a caminar.
Soy inquieto y la sombra me apaga,
el sol me anima, pero me quema,
y la sombra me tranquiliza, y me apaga,
y otra vez el sol, y otra vez la sombra
pero ahora más lejos, bien lejos, muy lejos.*

*Una vez un anciano me contó una historia
que olvide incluso antes de escucharla
y decía así:*

"olvida la historia, realmente no importa. Fin"

*Y la olvide... y me olvido,
y el anciano se perdió en la historia para que lo olvide
y me enseñó la historia para olvidarla.
Porque realmente no importa la historia,
ni el anciano, ni lo que dijo,
ni como lo dijo, ni siquiera la que calló.
Importa solo esto, el sentarme en la vereda,
mirando el sol partir,
mirándome partir...
como el anciano...
en la historia que no importa
y quedarme ahí, aunque ya no esté.*

Lemos Maximiliano Daniel.

Todos los derechos reservados

con ganas de caer nuevamente

*Caigo, tan profundo que mis manos tocan el cielo,
y siento que poco a poco voy muriendo, sonriendo.
Noto tu presencia en el olvido y me señalas,
me culpas de mantenerte viva en mis anhelos.*

*Quiero creer que el mundo acaba a mis espaldas,
y corro tan lejos como puedo,
sin embargo, sigues ahí cada vez que volteo.
Y cuando intento atraparte, olvido donde estas.*

*Quiero creer que puedo beber de ti,
como el más dulce vino, sin que nadie diga nada.
Soy consciente que si sigo avanzando
volveré a caer y seguramente el golpe será duro.*

Lemos Maximiliano Daniel

Olvidando tus ojos

*Le encargo a la vida que me acune
en sus manos y me entregue al desvelo.
Que la parca me cuenta mentiras
Y se meee de risa mirando mis ojos.*

*Puedo escuchar la soledad que se peina en mi espejo
y sonrie de pena enrulando su orgullo.
No me deja.. no, no me deja cerrar el libro,
y borra cada trazo que escribo en mi pecho.*

*Y si no despertare jamas, soñare con las flores
que se secan de frio, esperando que llegues.
y que muere ese chico que vive en mis ojos
acostado en su cama mirando tu foto.*

*Ahogarme en la arena, espesa del tiempo
abrazando al espanto a que me pases de largo.
Y en el mortuorio momento que mis ojos se cierren
entregarme a la vida que me empuje de nuevo.*

*Enlazar los recuerdos dejando de lado
los que tatuaban tu rostro.
tirarlos bien lejos, olvidando el encanto
que ocultan los ojos que reflejan el miedo.*

Lemos Maximiliano Daniel
Todos los derechos reservados

Hasta mañana vida

*Ya no hay forma de pedirle perdón a la vida,
cuando la engañas con días tapados de tierra.
Caminando por la huella que dejaste ayer,
sabiendo que mañana te pisotearás de nuevo.*

*Me río de mi mismo cuando me encuentro buscandome,
y me observo, y me detengo a mirarme con amargura.
Me robo los sueños y los escondo mas allá de mis manos,
para seguir estirandome con ganas, tratando de atraparlos.*

*Y por la noche, cuando todas las estrellas me miran,
las ignoro, porque se que tus ojos están por ahí
y no quiero verlos, no quiero caer de nuevo.
Y me despido, llorando con el alma, hasta mañana.*

Lemos Maximiliano Daniel.

Un beso inolvidable

*Amanece en cantos de calandrias,
vuelos de ángeles que se pierden en el viento.
Brilla el río, y se esconde de nosotros,
se vuelve inalcanzable para dejarnos caminar de la mano,
buscándolo, para encontrarnos.*

*Los arboles nos danzan en ritual pagano,
celebran el descuido de dos corazones que se encuentran.
El viento y el agua se hacen el amor,
nos inventan, ahora, en otros planos,
donde nuestros colores se mezclan apasionados.*

*El bosque es testigo, de nuestro encuentro,
perdidos entre escombros nos cruzamos
y nos tomamos de la mano casi sin querer.
Como si estuviera escrito nos leímos.
Y así me besas, sin más, sin decir nada,
y lo dices todo en silencio, a mi alma.*

*Y así te beso, entre almohadas,
colchones de nubes y celestes amanecidos.
Y nos entregamos a los labios que escapaban,
y se miraban de reojo con miedo a perderse,
sin encontrarse todavía.*

*El bosque es testigo de nuestros labios,
los arboles sonrían de vergüenza ante tanto espasmo
de dos almas que se pedían a gritos sin que nadie las escuchara.
Y perdidos en el reflejo de las miradas acristaladas
y las manos que se juntan para no soltarse
nos perdemos caminando, ahora juntos.*

Lemos Maximiliano Daniel.

Todos los derechos reservados

Así me siento hoy

*Siento como llueve en un rincón de mi alma,
y en el otro la parca mama de la soledad, y me mira.
Me muero de frío por que hoy no puedo esconderme de nada,
estoy más expuesto que nunca, y soy más frágil que nunca.*

*Construí torres de cristal con tu nombre,
y te juro que son hermosas, pero es solo cristal
y la tormenta sopla fuerte, mirándome a los ojos,
como burlándose de mi estúpida ingenuidad.*

*Y así me siento, solo me siento,
huyendo de mi sombra en medio del desierto.
Te veo en el horizonte y corro con más fuerzas,
pero esos demonios me tiran hacia atrás y me clavan sus cuernos.*

*¿Hace falta bañarse con tanta sangre para amar puramente?
he de ahogarme varias veces y acabe casi todas mis vidas.
Pero sigo aquí, empapado en rojo lagrimeante
de un corazón que ya vencido sigue luchando.*

*Yo aquí, y tú allá.
Te espere tanto tiempo,
y te veo pasar de largo mil veces.
Y sigo sentado, esperándote.
Y te sigo viendo pasar de largo.*

*Así me siento... lejos... cada vez más lejos.
Y el final ya fue escrito, aunque no quiera leerlo.*

Lemos Maximiliano Daniel.

Todos los derechos reservados

Entre espinas

*Tus ojos, primavera en julio,
los míos, invierno en noruega.
Tu risa, mi insomnio,
mi risa, sepulcro de arena.*

*Tu andar, vuelo de ángel,
el mío, entre espinas descalzo.
Tu astucia, inspira canciones,
la mía, entre ríos un remanso.*

*Tu mirada, cruel ártico soleado,
mi mirada, navío perdido en la noche.
Tu ausencia, infinita disonancia existencial,
mi ausencia, esquiva de lunas, derroche.*

*Tus labios, manjares de dioses, encantos.
Mis labios, perdidos, la sed de los tuyos.
Mirando, te veo marchar sin descanso,
soñando, te veo llegar a mis brazos.*

Lemos Maximiliano Daniel.

Todos los derechos reservados

un vaso de olvido

Un burdel en tu mirada.

*La clavas en mi,
navaja sin filo
piel de acero.*

*Suspiros,
un nudo en mi garganta,
son los lazos del amor
que se han enrollado.*

*Tus dudas, cruel acilo
de antiguos memorandum.
basta ya de dejarme caer
si cierro los ojos al golpear el piso.*

Lemos Maximiliado Daniel.

Todos los derechos reservados

Etiopia en tus manos

*Escombros... escombros y arena en tus labios.
Insaciable sed y vos te lavas las patas con mis días restantes.
La noche es más oscura cuando las tripas cantan,
y se hace más larga cuando tus sueños transpiran.*

*Hambre... sed y hambre,
tu esperanza es hueso y tela,
tus plegarias, duerme en penas,
acurrúcate entre desaparecidos.*

*Etiopia en tus manos.
Niños bendecidos por el abandono del tiempo.
Esperando el pulgar de la parca,
que decida cuándo serán sorteados, para no regresar.
Y no serán más que el olvido del necio,
arrogancia por un pan que se vuelve arena.*

*Etiopia, cementerio de lamentos,
campo minado de niños que duermen la siesta de la vida,
despertando en la muerte para esperar a sus hermanos.
Y así, uno por uno, todos se van y nadie vuelve.
Ellos abandonan el infierno,
que supo ser paraíso hasta que llegamos,
con hambre y ceguera, miedo y rencor.*

*Etiopia en tus manos, en mis manos,
que ya no sea arena que se escurre,
hagamos algo antes de caer al suelo.*

Lemos Maximiliano Daniel.

Todos los derechos reservados

Paréntesis al amor

Ayer, suspiro entre perfumados desvelos.

Hoy, anochece y perdido el lucero.

Mañana moriremos seguramente.

*Caeremos mirándonos a los ojos,
pidiéndonos perdón por regalarnos el desprecio.*

*Es tan triste saber, que cuando nos visita la luna
me beses apasionadamente pensado en él.*

*Soy solo un paréntesis a tu vida,
a tu amor que tiene miedo de florecer.*

*Te canté las melodías más profundas,
y me las respondiste todas, tomándome de la mano.*

*Fuimos como dos espejos
que hoy se empañan por el dolor.*

*Es tan triste saber, que me estás perdiendo,
poco a poco me voy desangrando y no te das cuenta.*

*Ser solo un paréntesis, por no querer poner puntos a tu historia.
Es tan triste que me pierdas.*

Lemos Maximiliano Daniel.

Todos los derechos reservados

Aqui tirado

*Acabe siendo solo arena en un mundo donde el viento sopla fuerte.
Acabe arrastrandome por desiertos eternos, alejandome poco a poco.*

*Me amañataste, robaste mis ojos, mis besos,
dejandome tirado junto al consuelo de quererte.*

*Realmente mis manos se cubrieron de cicatrices
y ya no puedo acariciar un rostro que me sigue desangrando.*

Lemos Maximiliano Daniel.

Todos los derechos reservados

Carta a esa bella princesa asesina

*Y aquí me encuentro, más solo que nunca,
contando con los dedos las promesas que se rompieron.
Busco debajo de mi cama, dentro del armario, incluso detrás mío,
porque sé que en algún lugar quedaron esas sonrisas que supiste regalarme.
¿Acaso las tienes por ahí? Te escribo para intentar recuperarlas.*

*Es increíble cómo la mañana se torna noche,
el canto de primavera es desafinado por el grito de los cuervos.
Tu cálida presencia por el vacío y el silencio,
tu mano que aferraba la mía, por el manotazo al aire ausente.*

*Princesa mía, devuélveme la vida, devuélveme el suspiro
que me entregabas cada noche, y la caricia
que me despertaba en las mañanas.
Princesa mía, veo tu sombra acercarse, cruel puñal,
sin embargo dejo que lo claves en mi pecho, sin hacer nada.*

*¿Sabes lo que significa la palabra "amor"?
mírame a los ojos y lo sabrás.
Pero mírame ayer, cuando brotaban esperanzas al mirarte,
y no hoy, que resbalan los sueños por mis mejillas.*

*Princesa mía, mataste todo lo que nos rodeaba,
déjame velarlo a la luz de la luna, déjame preparar mi funeral.
Princesa, sonríe, tu que puedes, muestra tus rojos labios,
tus verdes ojos y tapa la oscuridad de tu alma.*

Lemos Maximiliano Daniel.

Todos los derechos reservados

Desencuentro

*El fuego de mi alma se apaga poco a poco.
Me bendices, me enjabonas, y me dejas dormir.
El viento ya no sopla y el hielo se derrite,
en tus manos manchadas de temor.*

*¡Y es que grito y no me escuchas!
es que no me sientes, es el desencuentro.*

*Mañana despertaremos al olvido,
le invitaremos una copa y le haremos el amor.
Juntos los tres, solo los tres,
y acabaremos con tanta indiferencia.*

*Se acaba el mundo, se acaba mi mundo de ti,
ya nada me despertará en la mañana
y cuando caiga la noche no querré dormir.*

Lemos Maximiliano Daniel.

Todos los derechos reservados

El tiempo nos está matando

*El tiempo me agota,
no soy más que un pasajero
en el tren equivocado.*

*El tiempo te agota,
y te deja a la deriva
de una vuelta de ruleta.*

*El tiempo nos agota,
somos solo el paseo del viento
en la primavera más fría.*

*¿Y nos dejaremos consumir?
como velas en la noche
que se mueren de angustia.*

*¿Nos dejaremos vencer
por el miedo a lo incierto
aunque sea el paraíso?*

*El tiempo nos mata,
y nos matan las ganas
de entregarnos locamente
a la pasión enamorada.*

Lemos Maximiliano Daniel.

Todos los derechos reservados

Siempre

*Caigo, muero, desaparezco.
El silencio se hace mío,
y mis ojos grises se cierran.*

*Bailo con la muerte
hasta que amanece,
y nos marchamos
hacia otra noche más.*

*¿Sabes que es lo más hermoso
de toda esta oscuridad?
que aun así puedo ver tu rostro,
no así sentirte, rozarte.*

*Seguiré marchando,
danzando en el olvido.
Y aunque nada va a quedar,
sabrás que estoy ahí, con el viento.*

Lemos Maximiliano Daniel.

Todos los derechos reservados

Como entender?me

*Es que no entiendo todavía como puede volar el alma
si sigue atada al suelo, de los ayeres que no pasan.*

*Tienes alas, tienes viento, y la libertad infinita,
pero decidiste vivir bajo las sombras, oculta de mis lunas.*

*Y es que no logro entender, por más que intente,
como puede seguir amaneciendo, si la vida no me espera,
ni te espera, porque nos hundimos en el barro, en plena carrera.*

*Veo que no vale la pena intentar
seducir la ausencia de esa sonrisa.
Vale la pena correr cuando el tren intente llegar,
mejor perderlo de una vez por todas,
que tomar el equivocado,
y terminar en cualquier lado.*

*Y es que no logro entender, que aunque pase el tiempo
siga anocheciendo a la misma hora, día tras día, siempre igual.*

*La locura me acompaña de la mano y cantamos a dúo,
desafinando a propósito, para que todos se mueran de risa,
y vean como soy feliz a mi manera, sonriéndome en tu cara,
mostrándote lo sencillo que es.*

Lemos Maximiliano Daniel.

Todos los derechos reservados

Las almas danzan

*Nuestras almas bailan juntas, en la eternidad,
se apagan en llantos, sus velas, se mueren.
Y danzan, y danzan... no se cansan,
jamás se cansan, jamás se alcanzan.*

*Vas viendo cómo llegan, opuestas
como sol y luna, las almas inversas.
Y escuchamos el silencio cantar
y mi alma a bailar invita a la tuya.*

*Y danzan, y danzan,
y no se alcanzan, pero se abrazan.
Que suene el tango final que las despida,
que entre sus danzas ellas avanzan.*

Nuestras almas bailan juntas... se apagan... se mueren...

Lemos Maximiliano Daniel.

Todos los derechos reservados

Del viento al viento

*Si conocieras mi tristeza, aunque sea solo un fragmento de ella.
Si la conocieras, te aseguro, que en tus ojos el dolor se haría líquido,
y se perdería en tus mejillas para morir de pena donde nacen tus besos.*

*Del viento vengo y al viento voy,
si juntara las lágrimas entre mis manos
me ahogaría eternamente entre mis penas.
Y sin alas seguiré volando, soy del viento,
vengo a buscarme, y sin encontrarme
volveré a marchar,
hacia viento nuevamente me voy.*

*Si me tomaras de la mano para soñar,
el frío rompería tus huesos y las pesadillas te harían llorar.
Te pido perdón, pero a un alma rota, no la cura un beso,
y a esta oscuridad el sol le tiene miedo, no amanece nunca más.*

Lemos Maximiliano Daniel.

Todos los derechos reservados

Creo que este miedo esconde algo más

*Creo que este miedo esconde algo más.
Hay pequeños fragmentos de lo que fue,
y grandes escombros de lo que esperaba, de ese futuro,
que entre tus sismos supo caer enteramente.*

*Y a veces me pregunto qué sería si,
por ejemplo, el mundo volteara a mirarme.
Y me imagino esa cara de preocupación
al verme el hueco en los ojos, del vacío en el pecho.*

*Y si, ya que me siento a hablar estupideces,
un día llegaras a buscarme, digo... ¿podría pasar no?
y si no pasa, da igual, porque ya no existimos
en la misma realidad, en la misma brisa que arrastra el otoño.*

*Creo que este miedo esconde algo más...
quizás, el voltear y no verme, no encontrarme aquí mismo.
Es el miedo a correr demasiado fuerte
y dejar en el piso, uno a uno los pétalos de mi alma.*

Lemos Maximiliano Daniel.

Todos los derechos reservados

Adiós (parte II)

*Me despido de ti amor,
te saludo y regalo el olvido
para que puedas cubrirme de sangre,
para que puedas matarme de frio.
Te despides de mi amor,
sin más que aquel silencio.
Aun te amo y me marchó,
y tú vuelas en el viento.
Y ya nada, se fue todo,
tú me amas, yo te imploro.
Y que seamos dulce olvido,
Viento y alas. Adiós.*

Lemos Maximiliano Daniel.

Todos los derechos reservados

Silencio

*Camino incierto, abalanzándome al borde del abismo,
cada tanto me tomo el atrevimiento de cerrar los ojos al hacerlo.
No sé si es porque quiero caer, de una vez por todas,
o quiero amanecer en otro lugar, abrir los ojos y ver otra cosa.*

*Miro el cielo y me avergüenzo al ver tanta inmensidad,
mil estrellas que me observan consumir, poco a poco.
Y lloro resignado, porque yo una vez supe brillar, ser luz de cielo,
y ahora no soy más que el eclipse a la sonrisa
que alguna vez fue mi estandarte.*

*Ya no tengo monedas, y la fuente de los deseos se deshidrata,
no tengo mucho tiempo y tampoco muchas ganas de ingeniarme.
Voy peregrinando mis penas y deshabitando mis tierras,
la infertilidad es la plaga a mis mejillas, y a mi boca.*

*Y quizás cuando despierte, perdido entre mis sueños,
busque matar mi cuerpo al fin, para quedarme ahí eternamente,
durmiendo entre tus cielos, muy lejos de mis miedos.*

Lemos Maximiliano Daniel.

Todos los derechos reservados

Esa tristeza en tu mirada

*Amor, suspiro de sol y luna, ángel de los silencios,
mujer de andar sereno, que me roba las palabras.
Eres el error de dios, que supo hacerte perfecta accidentalmente,
todo vos, todo eso que te compone, es... mucho.*

Daria hasta mi vida por estar en la tuya

*Amor, discúlpame, pero tienes un defecto,
esa tristeza eterna en tu mirada, que me rompe en dos.
¿Cómo tan magnifico ser, derrame lágrimas invisibles,
camine pérdida entre penas, y marchite sublime belleza?*

Esperando a que despiertes para desearte un buen día.

*Esa tristeza, cuando me miras, se esconde,
se diluye unos minutos y se olvidan tus tormentos.
Y me tranquiliza, me trae paz verte una sonrisa
que se escape entre mis ojos, que te miran entre rosas.*

Noches sin caricias no te faltaran.

*Esa tristeza en tu mirada es mi motivo de lucha,
matando tus demonios camino entre tus noches.
Y te encuentro en las mañanas, para abrazarte,
solo eso... no puedo hacer más, porque te alejas.*

Inviernos en que el frio solo llegara a la ventana

*Esa tristeza me teme, porque sabe que te amo,
esa tristeza siempre huye cuando me ve llegar.*

*Explícame él porque, cuando estoy presente
tus ojos son míos, sin embargo te escapas.*

Sin atreverse a tocar este amor que siento.

Lemos Maximiliano Daniel.

Todos los derechos reservados

Si supieras de esta mierda

*Si supieras del dolor,
que se siente sentirte...*

Si supieras, como muero, ahogado en mis sentires...

*Y no entiendes... no entiendes que se siente,
no entiendes como duele, no entiendes de la muerte...*

*Puedo sentarme a esperarte siglos, consumiendo las flores que me rodean,
convirtiendo cada sueño en una lagrima, ahogando mi sonrisa poco a poco.
Puedo rezarle al cielo y al infierno, regalándole mi destino sin dudarlo,
para que termine con todo esto, y me abandone de todo sentimiento de vida.*

*Si supieras, como duele,
como duele amarte,
es que amarte es mi pecado,
pecado que condena,
condena a muerte seguramente...*

*"Y las campanas de la noche pronuncian mi nombre.
Sé que es mi turno, indudablemente soy el siguiente.
¿Cómo un alma puede consumirse? ser un pucho a toda mierda,*

*que se fuma luego del incesto entre amor y pena,
lagrima obscena que desnuda mis ojos, que apaga mis velas"*

Te quiero... Te quiero...

Te miento... Te miento...

Si supieras como duele,

Si supieras de esta mierda...

¿Y dónde están las musas?

*¿Y dónde estás Erato? que te espere esta noche
y te llore en mi lecho, mirando hacia la luna.
Es que extraño esos versos que eran para mi amada
y escribías entre lienzos utilizando mi pluma.*

*Oh bella musa ¿porque me has dejado?
¿Acaso mi canto ya no es de tu agrado?
oh Erato vuelve y hazme el amor
y que tus palabras conquisten mi boca
para dejar salir ese canto sagrado.*

*¿Y si llamo a Euterpe? Que afine mi guitarra
y susurre mis lamentos con su flauta de oro.
Musa de mis sueños entrégame al viento que me tire lejos,
para ser melodía cada vez que lloro.*

*Oh bella musa ¿porque me has dejado?
al igual que tu hermana me abandonaron.
Oh Euterpe vuelve, aunque sea a despedirte,
y cántame al oído lo que tú has vivido,
para entender a donde se han marchado.*

*¿Y dónde están las musas? ¿A quién hoy visitaran?
Para robarle los versos y regalártelos mi amor.
Es que quiero escribirte, la más bella canción.
¿Y dónde están las musas? ¿Y ahora como te escribo yo?*

Lemos Maximiliano Daniel.

Todos los derechos reservados

Amor a destiempo

*Ayer me desperté pensándote. Te recordaba sonriente,
prometiendo esas historias que poco a poco se oxidarían.
Y es inocuo el sentimiento, no así el desespero
de correr hasta la muerte y alcanzar tus brazos.*

*Es que no entiendes del amor, porque vas errando los pasos,
y después lloras cuando hasta la sombra se ha perdido en el camino.
¿No ves que me desangro? ¿Cuánto tiempo más crees que viviré?
no quiero verte llorar cuando la muerte nos culpe de ingenuos.*

*Y pasaré como el otoño, secando tu sonrisa, que ahora de marrón
intenta pronunciar mi nombre, y se desgarrar.
Es que no entiendes del amor, porque no detienes tu carrera,
para pensar un minuto, para sentir esos segundos de ausencia.*

*¡Basta ya! ¡Invierno mátame!
que vivir en tus infiernos es mi única cura.
¡Basta ya!*

Lemos Maximiliano Daniel.

Todos los derechos reservados

Busco... Te busco

*Estoy a destiempo en mi presente,
abrumado por tanto viento en el rostro.
Y si intento cubrirme los ojos no focalizo,
pero la arena es cuchillo y bien sabe de mi fragilidad.*

*Grito a la noche buscando mil lunas,
no así, me devuelve soles o estrellas un instante.
¿Acaso seré el peón que busca olvidarse,
y ser otra cosa, quizás más valioso para otros ojos?*

*Cuando la nostalgia intente ser la canción en tu mañana,
y la calandria marche con su canto a otro oído,
que la escuche sutilmente y responda con olvido,
en ese instante veras mis manos temblar en tu pecho.*

*Y ciego a tus ojos, busco despertarte,
y que la noche nos atrape en acto amoroso,
desnudando los miedos, exponiéndonos todos,
tal cual somos, apasionadamente curiosos del otro.*

*Busca más allá de mi oscura mirada,
intenta adentrarte, y me veras,
sentado en silencio, observándote,
esperándote llegar...*

Lemos Maximiliano Daniel.

Todos los derechos reservados

Noche en desespero

*Crece el miedo que escarba mis cimientos,
son raíces de rosas espinadas con pétalos sangrantes.
Y vuelven los demonios a cantarme a la ventana,
y a carcajadas los invito a emborracharnos.*

*Rompe el viento en mil pedazos esos cantos
que llegan inconclusos, y no encuentro el origen.
¿Seguirán danzando las brujas en el monte?
si este aquelarre ya ha terminado.*

*Y llegamos al entierro de nuestras almas,
llegamos con los cuerpos bien marcados.
Nuestros dedos son cuchillos...
¿Qué hemos hecho?*

Lemos Maximiliano Daniel.

Todos los derechos reservados

Quisiera ser viento

*A veces quisiera ser como el viento
para irme tan lejos, en pocos segundos.
Quisiera ser así, tan nada, casi insignificante,
y que me sientas, después de todo, cuando susurre.*

*Quisiera sentirme viento, tener alas,
ser solo un efímero momento que se disuelve,
y que su ausencia, si bien pasa de ser percibida,
asusta, se siente, implora el grito del regreso.*

*Quisiera dejar de sentirme viento,
materializarme, ser concreto para alguien,
y no boleto, de uno de tantos trenes
que van y vienen por tantas estaciones...*

Quisiera ser viento y alas... nada más...

Lemos Maximiliano Daniel.

Todos los derechos reservados

¿Cuánto más hay que sufrir?

*¿Cuánto más hay que sufrir,
para saber a llorar?
si a la vida le demostré
un doctorado en el tema.*

*¿Hace falta tanto golpe?
si conozco la dureza del suelo,
y las espinas de aquellas flores.*

*¿Cuánto más hay que sufrir,
hay que pagar y hay que llorar
para saldarle a la parca,
toda vida en el pecho?*

"Y la luz del mediodía, sorprenderá nuestros cuerpos abandonados. Y no seremos más que aquella brisa que se marcha, y viaja atemporalmente, para descansar en las estrellas"

¿Cuánto más hay que sufrir

*para al fin morir, y acabarlo todo?
sin deudas, sin penas,
sin velas, sin soles.*

Lemos Maximiliano Daniel.

Todos los derechos reservados

Tres Haikus para olvidarte

I

*Ya es bastante
y más que suficiente
este silencio.*

II

*Llega la noche
y casi es un desierto.
¿Dónde estás luna?*

III

*Y más silencio.
Llueve olvido en mí,
olvido de ti.*

Lemos Maximiliano Daniel.

Todos los derechos reservados

Nos falta coraje para conjugar al amor

*Nos falta el coraje de juntar nuestras manos,
de sentir en el pecho el silencio del cielo.*

*Nos falta el coraje de decirnos sin miedo
que se siente el sentirse, sentirse sintiendo...*

*Nos falta...
a ambos nos falta...
coraje nos falta...
y así, nos faltamos...*

*Nos falta coraje para conjugar al amor,
y juntos viajar por un incierto destino.*

*Es absurdo decir que nos falta el coraje
si nuestros cuerpos ya se han dicho todo.
El miedo nos traba, y nos mantiene al margen
y pintamos dos sueños con los mismos colores.*

*Nos falta tanto coraje...
y el otoño nos pasa,
nos vuela las hojas,
nos pierde de a poco...*

*Lo tenemos todo y nos falta el coraje...
siempre algo falta, y aquí no es amor.*

Lemos Maximiliano Daniel.

Todos los derechos reservados

Muerte imparcial

*Cruel martirio de una noche que me congela los huesos,
me lastima por dentro en cada respiración y me abandona.
Y entiendo que esta tos que me persigue es el intento
marginado de un cuerpo tratando de expulsarte de adentro.*

*Este silencio es el llanto incontrolable de un alma
que no encuentra esa luz que tu mirada propagaba sutilmente.
Ya no encuentro las palabras para explicar cuanto dolor
causan las espinas del olvido envolverme el cuerpo entero.*

*No más, ya no hay dolor.
Se escurre en el llanto en el lamento eterno.
Siempre susurrare el silencio, viviré aturdido por él,
y por la ausencia de una sonrisa
que ya ni mueca disimulada es.*

Lemos Maximiliano Daniel.

Todos los derechos reservados

He de tener más cuidado

*Dulce amargura,
tristeza adormecida.
El miedo al arrojar los dados
y entregarme al destino.*

*Sumergiré mis miedos
en el mar de estos lamentos,
y que se vayan a la mierda
pues aquí no conviviremos.*

*Puedo arrancarme la piel si quisiera
y mostrarte cual roja es esta sangre,
y cuanto calor falta a este cuerpo
que pide ansioso el tuyo un instante.*

*He de tener más cuidado,
al mirarte fijamente a los ojos,
porque mi reflejo es negro,
y mi sonrisa... olvido.*

Lemos Maximiliano Daniel.
Todos los derechos reservados

Duele tal belleza

Somos así... efímeros.

Desmesuradamente escapistas.

Somos tan nada... insignificantes.

Preludios de preludios. Inconclusos.

Baste decir dos palabras para huir del otro.

Basta sentir la mirada para desviar la vista al suelo.

Es que somos eso y lo entiendo,

como entiendo que a veces la nada es suficiente.

La mañana nunca espera encontrarnos juntos

aventurándonos en la locura amanecida.

*Es triste saber que a veces lloramos juntos
en diferentes lugares, errados en el tiempo.*

*Es triste saber todo eso y que incluso
cuando nos necesitemos, sigamos en silencio.*

*Quizás sea solo mi imaginación,
y todo esto no sea más que el diván de una mente
que se atreve a creer y engañar al olvido.*

O quizás sea tiempo de soñar despierto,

de seguir despierto,

de soñar un sueño

que duerme en tus labios.

*Seguiremos danzando bajo la lluvia,
sonriéndonos al mirarnos, pero lejos... pero lejos.
Seguiremos así y duele saber que también es lindo,
es lindo que me mires, y que en tu abrazo me despidas.*

Lemos Maximiliano Daniel.

Todos los derechos reservados

Delirios

Habremos hecho pedazos los insignificantes
fragmentos que quedan de nuestros ánimos
y serán cenizas que vuelan en el viento.
no se alejan, y no me alejas del incrédulo
sentir de inestabilidad emocional,
de ser existencia interrogante,
la duda materializada
y la certeza de querer huir.

Podre reír cuando descansa la pena profana
del cementerio de mis días pasados.
Podre llorar cuando mi tiempo eclipse
la sonrisa que tengo guardada para que
la alegría no muera de frío en este duro invierno.

Te miento tanto al decirte la verdad.
Jamás veras los muertos que escondo tras mis ojos,
Que se ahogan en el mar lastimoso de mi última cena.
Es que no hay palabras, aun no existe la forma de describir tal sentimiento.
Con palabras no puedo explicar que se siente el morir de amor.

Lemos Maximiliano Daniel.

Todos los derechos reservados

El mismo tren, diferentes rumbos

Y calla el cielo, calla el mundo.
Se detiene dos segundos para mirarnos,
Y se lamenta al vernos tan lejos.

Pasa la vida entre trenes y estaciones,
nos movemos, viajamos a ningún lado
Buscando el eco de nuestra sonrisa.
Y mi eco, esta en la tuya...

Que ruidoso es todo esto cuando sólo busco paz,
Y que insoportable este silencio cuando
No escucho tu voz nombrarme.

Increíblemente, los caminos nos muestran diferentes paisajes
Cuando ambos, queremos ver el mismo,
Queremos ser el mismo.

Y en la estación, ese banco que nos encontró
Mientras ambos esperábamos, hoy nos extraña.
Diferentes trenes, diferentes mundos.
¿hacia donde vamos?

Lemos Maximiliano Daniel.

Todos los derechos reservados

No soy más que nada

*No soy más que una rosa, seca y negra de muerte,
que a cada segundo pierde pétalos, uno a uno.
Un juego mortal que de a poco me va dejando sin alma.*

*No soy más que arena que se escurre en las manos,
arena dorada que tristemente se amontona a cuenta gotas
en la botella del tiempo, dulce lamento que muere de sed.*

*No soy nada más que nada, y nada es mucho,
nada es todo a veces cuando el vacío ocupa tanto espacio.
O nada es nada, tan volátil como el viento revoltoso,
o como un beso, que entrega despedidas, beso mentiroso...*

*Y a veces no soy, no estoy, ni tiempo ni lugar,
no encuentro palabras para explicar
que es ser un hueco en el aire, invisible momento
en el que paso despacio caminando por la vida.*

*No soy más que muchos pedazos de todo,
que forman esta nada misma... que me hacen...*

Lemos Maximiliano Daniel.

Todos los derechos reservados

De esto se trata

Será agria la espera y dulce el sabor del amor.

*¿Cuántas aves ya murieron intentando tocar el cielo?
y seguirán cayendo desechas al piso, desplumadas de coraje,
y de sus almas llegará el consuelo de haberlo logrado.*

*No logro entender, aun, el precio de cada lágrima,
si con el pasar de los días los números se vuelven borrosos,
o quizás sean los ojos, que empañados ya confunden las figuras,
confunden las penas y la amargura con invierno en enero.*

*Será agria la espera, dulce el lamento de pronunciarlo,
plegaría a los cuervos, el grito del viejo que me mira de lejos.
¿De qué se trata todo esto? no puedo deducirlo mientras veo
como siguen cayendo pájaros y poco a poco mis alas crecen.*

Lemos Maximiliano Daniel.

Todos los derechos reservados

Ya no más

*Naturalmente podré sentir el latir en mi pecho,
un desgarró que entre cielos busca atraer la noche.
Sentirás los lobos de tus miedos maullar, la luna grita,
pálida de angustia no puede derramar lágrimas hoy.*

*El desierto se encierra en ese pequeño frasco,
y se lleva mi juventud poco a poco, me mata a cada segundo.
Mis manos seguirán temblando, porque ya se la razón de ello,
pues aterrado me encuentro ante tanto abandono,
al filo de la parca me entrego a diario.*

*¿Cómo atacar a tanta tristeza? si ni armado me encuentro,
no hay manera de escapar ante la bofetada que rompe el corazón.
Basta de tanto sentir, basta de tanto sufrir por quien es solo viento
a las praderas, solo lluvia en primavera. Ya no más por favor...*

Lemos Maximiliano Daniel.

Todos los derechos reservados

Que cobarde fui

*Rechinan a lo lejos, son maderas que se pudren de vergüenza,
cansadas de esperar al sol, de un amanecer que se ahogó en la noche.
Con cada pisada las revivo, gritan mientras se quiebran de tristeza.
Crujen esos corazones que sin alma no son más que el seco miedo de morir.*

*Por la ventana de la torre más alta, esa que se funde en la niebla espesa
de encrucijadas sonámbulas, de noches traspapeladas y días perdidos,
puedo ver el búho que me observa y me pregunta:
- ¿Qué tanto miedo a morir tienes? si ya estás muerto y la pena es la culpable.*

*Y si... ¿Qué tanto miedo puede tener el hombre?
la noche es vaga y soy sereno de mis sueños, no quise olvidarlos,
menos abandonarlos en el cementerio de lágrimas pasadas...
pero ahí están, y me gritan de espanto al no pasar a recogerlos.*

*Que cobarde fui...
ni el más demente hubiera dejado relegado el grito del alma,
el placer del cuerpo y la desdicha del querer con la fantasiosa
delicia amorosa... Que cobarde fui...*

Lemos Maximiliano Daniel.

Todos los derechos reservados

Olvido al olvido

*Te regalo silencio para callar mis suspiros,
para apagar cada grito que retumba en mi pecho.
Te regalo un cariño para ablandar el desprecio
y suavizar tus espinas que lastiman mis sueños.*

*Te regalo las noches para que escuches plegarias
que entre lunas y estrellas te nombro despacio.
Te regalo una rosa para atarla en tu pelo
y llenar de perfume los bordes de mis miedos.*

*Olvido al olvido, silencio al silencio,
marchémonos pronto, dejemos todo esto.
Olvido al olvido y se quiebra mi pecho,
no olvido y no puedo, te olvido y muero.*

*Te regalo mi vida entera
para que la pintes a gusto,
que tus colores son bellos
y grises me encuentro...*

*Te regalo olvido,
me regalas lo mismo,
nos olvidamos de a poco,
y te sigo escribiendo...*

Lemos Maximiliano Daniel.

Todos los derechos reservados

Nueva historia de amor

*"Y él le escribió todas sus cartas de amor, le dedico los poemas
más bellos y a su ventana, noche tras noche, cantó las canciones
más dulces que jamás se escucharon...ella... ni siquiera existía"*

Además, él murió de pena, pero creo que eso no importa, no va al caso que pasó después si en el medio no hay más que un vacío descomunal, un hueco en el tiempo, algo perdido. ¿Qué importa que pase después? Si no puedo descifrar el ahora que el mañana se disuelva.

Debo recalcar que precisamente ella no era producto de su imaginación ni nada por el estilo, solo que su existencia estaba a contratiempo con él. Ambos buscaban lo mismo, ambos querían llegar a lo mismo y por momentos hasta se querían. Pero seamos realistas, la cosa jamás acabaría bien, entonces, ante el miedo a terminar cubiertos de lágrimas y con el corazón roto, mejor así, dejando todo en el diván y que los días sigan marchando a su muerte anunciada.

Yo confiaba en ellos, creía que eran capaces de amarse hasta los huesos, de entregarse todo lo que su voz podía decir y podía callar, de ser libres y a la vez, volar de la mano... si, a veces puedo confiar en el amor, más cuando ves en ella esa sonrisa que ilumina todos los rincones de la oscuridad ventajosa que se aprovecha de los desamores. Y ves en él una mirada diferente, cómplice, que al hacer foco en ella se torna tan cálida, se despoja de miedos y de toda incertidumbre.

¡Por dios, cuanto amor hay en ellos! Pero seamos realistas, tienen miedo. El sigue escribiendo y ella...jamás existió.

Lemos Maximiliano Daniel.

Todos los derechos reservados

Lo trágico de amarte

*Quizás cuando ese momento, tan anhelado y temido por los amorosos,
se pierda profundamente en la inmensidad del puñado de arena de Cronos.
Quizás justamente ahí, en ese parpadeante suspiro, puedas verme a los ojos,
puedas escucharme en silencio y aferrarte a tan poco, a tan nada que es mi alma.*

*Sé muy bien que por más que grite y patalee mi cuerpo expresa quietud.
Por más que busque desesperadamente el calor que tu abrazo una vez dejo,
no podré ver más que el desierto que nos dejó este desencuentro.
Oh! Dulce invierno mío, vuelve que mi piel se derrite. ¡Cual paradoja hoy me condena!*

*Quizás cuando el tiempo se termine, si, cuando por fin termine de correr,
y nos deje estáticos, nos sepulcre entre hielos invisibles y nos abandone para siempre.
Qué triste imaginarnos ahí tirados, ¡A TODOS TIRADOS! Nadie mueve ni un dedo.*

*Las pequeñas distancias serán eternas y ni los más enamorados volverán a tocarse.
Quizás ahí las posibilidades me permitan olvidarte. O peor aún, la misma paradoja
que nos tiene perdidos en la distancia nos junte de una vez por todas... estáticos...lejos...*

Lemos Maximiliano Daniel

Todos los derechos reservados

Bajo la luna realmente existimos

Bella luna, quisiera poder acompañar tu llanto,
y verte **sonriente** o **morir a tu lado**.
Eres quien supo silenciar mis penas en tus brazos
quisiera esta vez **volverme un estúpido enamorado**,
y **confiar** en tu oscuro encanto, **poder despertar**
nuevamente sumergido en el néctar divino,
fruto prohibido oculto **en tus besos**.

Es tan oscuro este camino, tan mortuorio mi andar.
No entiendes **que** miedo siento **al mirar** el horizonte.
Las estrellas se han perdido, la luna esta de luto,
inevitablemente muero en las mañanas con el pasar de los años.
Pesa el **recuerdo** del alma, **tu sonrisa** vigente
y el espacio que ya no ocupa tu cuerpo.

Lemos Maximiliano Daniel

Todos los derechos reservados

Nos extinguimos

*Nos extinguimos a cada rose de piel,
a cada palabra cruzada que no llega a nada,
porque hace falta esa nada para entender todo.*

*Nos extinguimos a cada lienzo terminado,
a pinceladas de besos que solos imaginamos,
obra de arte que se vuelve cenizas en el tiempo.*

*Nos extinguimos en cada silencio que nos separa,
¿Por qué callamos? Si ya sabemos las respuestas,
gitemos con fuerza para que la distancia se rompa.*

*Nos extinguimos en la complejidad de nuestros mundos,
que se entrelazan a veces y se disocian seguido.
Nos extinguimos y renacemos, en la triste espera
de que llegue el tren que solo tiene asientos únicos.*

*Nos extinguimos, juntos nos extinguimos,
solo cuando somos un "nosotros" nos extinguimos.
Más allá de eso, siempre estamos,
como pedazos de un rejunte de persona
tratando ser disimuladamente, para no extinguirse.*

Lemos Maximiliano Daniel

Todos los derechos reservados

Muriendo de miedo, muriendo de amor

*Ya morimos de miedo una vez, fuimos un puñado de ilusiones,
jugamos al amor en diferentes idiomas y no nos entendimos.
Que trágico resulta el mundo cuando, a pesar de estar trasapelados,
yo te sigo eligiendo, porque eres mi historia favorita, y te leo mil veces.*

*Y para que sepas que la vida se trata de caídas,
rompí mis rodillas con el suelo,
veras que hoy sangran
pero mañana las cicatrices te enseñaran a no temerle al golpe.*

*Muriendo de miedo, muriendo de amor, y así andamos, sin más,
muriendo, todos los días muriendo, y lo sabemos muy bien.
Porque el disimulo es mar a nuestras playas, tu allá, yo aquí,
no nos vemos, por eso no duele, pero nuestras miradas se extrañan.*

*Y he olvidado tu sonrisa, esa que supo ser el faro en mi camino,
he olvidado donde encontrarte porque ya no estás en este sitio.
Quizás sea hora de soltar la cuerda que me mantiene vivo a la ilusión,
de ser donde duermen tus sueños, donde nacen tus besos.*

Quizás sea hora, de una vez por todas, de morir de amor...

Lemos Maximiliano Daniel

Todos los derechos reservados

Cuando el cuerpo sangra

*Cuando el cuerpo sangra estando sano,
duele como mil muertes, que suceden una tras otra,
no hay fin, no hay tiempo que termine la gracia diabólica.*

*Cuando el cuerpo sangra, mi cuerpo sangra, estando sano.
Es sentir el vacío que comprime, que destruye mis huesos,
vacío que aquí en mi pecho está lleno de vos.*

*Cuando el cuerpo sangra lagrimas rojas, llora mi ángel interior.
Es como gritar en un cuerpo inmóvil, que no responde, que se ha apagado.
Cuando el cuerpo sangra mis manos tiemblan, y así no puedo ni acariciarte,
porque cada intento es un golpe a tu mejilla, por más que busque ser algodón.*

*Cuando el cuerpo sangra, todo sangra y me voy muriendo sin despertar.
Tan lleno de cicatrices que no las ves, soy una gran herida, que se desangra...
y este oficio de poeta ya no me agrada.*

Lemos Maximiliano Daniel

Todos los derechos reservados

Dama de negro

*Se escucha, a lo lejos se escucha, muy en lo profundo de la noche,
la marcha anunciando el andar de la misteriosa dama, cubierta de negro.
Se escucha con cada paso el morir del suelo, sangre y veneno que cubre el fango,
que cubre el miedo de aquel que pueda presenciar tal tragedia, andar serena.*

*Es tan triste, tan frio, tan cruel, que por momentos me gusta, y por momentos detesto,
es que sé, que dentro de tanto mal, de tanta angustia y tal misterio, sus ojos azules lloran,
y estoy convencido que son azules, porque más de una vez, me refleje en ellos, sin darme cuenta.*

*No detiene su marcha, y la siguen los cuervos, con disimulo. Entiendo su juego erótico,
no se ven, pero lo hacen, creen que no los veo, que no los veo verse, y si no hago.
Que bello, dolorosamente hermoso, no me importa llorar, pues lo hago, y rio, también rio,
¿Cómo puede tal figura robarme el cielo, fundir mis sueños, curar mis miedos?*

*Y por fin terminas tu andar, justo frente a mis pies, a mi pecho, a mis ojos,
tan cerca que tiemblo, todo tiemblo, todo menos mi cuerpo, ya inmóvil se pierde lejos.
Te presentas, silenciosa mujer de negro, frente a mí, sin mediar palabras, sin mover un dedo,
te presentas y haces sentir mi piel ya niebla, que se pierde en la noche, y nos perdemos.*

Lemos Maximiliano Daniel

Todos los derechos reservados

Estés donde estés

Es amargo el sabor a un beso en la memoria,
beso que retorna en lagrima mil veces en la noche.
Es cruel pensar que al cuidar tus alas descuide tu vuelo,
descuide mis alas, mi vuelo, triste viajero que ahora anda perdido.

Y es arena en mis manos, solo arena son tus manos, ahora,
ayer reales y hoy tan nada, ni recuerdo, son desespero en mí.
Quisiera correr tan lejos, escaparme, correr y dejarme en el camino,
olvidarme y liberarme, del peso del alma, que me tiene de rodillas.

¿Dónde iré a buscarte ahora? No hay sitio donde no estés,
y la vez desapareciste de todos, has huido.
¿Dónde iré a buscarme ahora?
¿Dónde acabaremos?

Lemos Maximiliano Daniel

Todos los derechos reservados

A un amor que no existe

Pues escribo, nuevamente, vuelvo a ser letras para hacer una carta.

A un amor que no existe le escribo, donde quiera que esté,
a un amor que no existe y aun así me tiene atrapado.

¿No existe el amor si el amor no existe?

No es materializar mis expectativas en alguien,
más bien que ella, las destruya y aun así, no me importe.

A un amor que no existe le pido,
que no se atreva a golpear mi puerta pues nadie habita ya,
sin embargo, las ventanas tienen sus vidrios rotos,
y quien pase, seguramente sangrará un instante.

A un amor que no existe le escribo,
pues mi existencia es parcial y mi pluma
ya ni tinta tiene...

Lemos Maximiliano Daniel

Todos los derechos reservados

In llanto

Impregno mi mano a la ventana.
Llueve afuera y es un acertijo adentro,
pues tal linealidad que hacen a las gotas
no funciona en mi accionar, ¡que tragedia!

In llanto, cruel lamento de madrugada.
In llanto mi alma, se va marchando.

Junto mis miedos y los aprieto a mí.
Hace frío, a fin de cuentas son todo lo que tengo.
Sigue lloviendo y se funde mi ventana,
empañada de cielo, de alma, de nada...

Lemos Maximiliano Daniel

Todos los derechos reservados

Cuando el tiempo nos desvanezca

*A veces, la distancia es la sequía al sentir,
la llave al dolor y salida también.
A veces tu ceguera es tan áspera,
que al pasarte a un lado siento como me vuelvo invisible.*

*Es que cuando el tiempo nos desvanezca
por fin oiremos el grito del otro,
que en silencio se despiden
para al fin volar más allá.*

*A veces, entre tanta gente te veo, en todo rostro,
toda espalda y todo otoño.
A veces, y cada vez más, corro buscando alcanzarte,
y al estar frente tuyo, recuerdo que tus ojos se han cerrado.*

*Es que debo aceptar que tu tiempo me desvanece,
y ya nada queda de mí, más que un nudo en la garganta,
que me aferra al disparate de volver a ser,
de volver a estar en tus labios, en tu cama.*

*Siento el viento que me arrastra la piel,
soy de arena en el desierto,
el tiempo ha llegado por mí.*

Lemos Maximiliano Daniel

Todos los derechos reservados

La derrota

Si bien no hay precedentes a tal fracaso, ya es recurrente este sentir impetuoso que me impugna esperanzas y condena a suplicios. Pues los santos marchan en fila india, uno a uno, sin voltear a ver el sol, solo marchan al funeral de mis sueños que son rosas entre árticos polares, buscando el calor del ajeno que poco a poco se distancia en el cielo.

Es duro asumir la derrota cuando hay tantas fuerzas para seguir luchando, para seguir combatiendo en una causa obsoleta, que no promete más que seguir condenándome a muerte. Y el revivir día a día, duele más que el silencio que entregas.

Envaino mi espada y sigo, la noche es larga en este solsticio que me ha perseguido por años, y más que costumbre ya es compañera a mis plegarias, es la mano que golpea mi espalda cuando lloro, y el puño que me golpea cuando río y olvido, cuando vivo y me olvido en el real de los días.

Qué pena saber que seré solo un mercenario en cada una de mis luchas, pues he perdido mis tierras, mi retorno al lugar, mis mañanas y las llaves del sitio donde habitaba mi niño. Qué triste es saber todo esto, y asumirlo, abrazarlo, llevándolo conmigo a cada nueva aventura.

Lemos Maximiliano Daniel

Todos los derechos reservados

No esta vez

Puesto que el tiempo cada vez más se siente como un alambre de púas que se aferra a mis manos, y las junta hundiéndolas a mi pecho, sin clamar al dolor persistente que a carcajadas, lo disfruta. He decidido cesar al esfuerzo de soltarme.

Pese al delirio de seguir buscando respuestas, entre grandes distancias temporales del pasar de los días, como libros con hojas blancas, que paradójicamente me muestran el valor que adjudica mi presencia a tu andar. He decidido callar mis demonios más sedientos.

No entenderás jamás a un alma que se inquieta por buscarte y paraliza al encontrarte. No entenderás jamás a un grito que silenciosamente va anunciando el final. No entenderás jamás el esfuerzo que conlleva ser condena a tus huellas y a las migajas que se te caen de la mesa, en tu banquete de extasiados sueños rotos.

No te quiero ver voltear cuando te sientas sola, no esta vez. No te quiero ver llamar mi sonrisa ni encontrarte en mis brazos. Ya no más, no otra vez, que cada día al buscarme en tus ojos se va un pedazo de mí en el intento. Se muere esa esperanza que mantengo viva sin mediar consecuencias, y ya mucha sangre me ha robado.

Perdón por volar pues es el viento mi grito de libertad. En la llanura de tu pecho no hay calor que me mantenga con vida, en el pliegue de tu sonrisa no hay razón que me pertenezca, y en los remansos de tus ojos ya me he ahogado mil veces. Perdóname pero no estaré cuando recuerdes que te quiero, que te quise y que volé, aun sabiendo que voltearías, para volverme a olvidar una y otra vez.

Lemos Maximiliano Daniel

Todos los derechos reservados

Hoy llora la naturaleza.

*Amanece con un sol cansado. Su luz, tenue de tristeza y ausente de alegría
busca esconderse tras los árboles, dejar en sombras su sonrisa.*

La brisa acaricia mi rostro, dejándome sentir su voz.

Susurra a mi oído una triste melodía, tan llena de pena, tan vacía de vida.

*Un silencio incomprensible cubre los bosques de nuestra amada tierra,
lloran los pájaros que hoy no quieren cantar,
y los ríos lucen agotados, casi inmóvil su paso de libertad,
caminan hacia ningún lado, ya no quieren llegar al mar.*

*En la costa, la muerte negra cubre hasta el horizonte de mis ojos,
emanando de las profundidades a pasos inmensos.
Callan los gritos de las gaviotas, no pueden escapar,
sentenciadas, se ahogan en la amargura de sus besos.*

*Los delfines nadan en la oscuridad de la torpeza ajena,
perdidos en la mar que hoy no reconocen.
Son inocentes del juicio natural, pagan el error que por codicia innata
se lleva hasta aquella flor que espera por nacer.*

*Atardece en penumbras, y el llanto seco de las tierras áridas,
deshidrata los corazones de las plantas bajo el rosedal,
se preguntan por que la diosa de la lluvia las abandonó,
mientras se toman de las manos y rezan en lágrimas su última oración.*

*Sopla el viento y el eco de soledad responde cada pena,
el silencio inerte atrapa todo y nadie se escapa de la cruel realidad.*

*El cielo deja caer una lagrima, y es la naturaleza quien habla,
sollozando pide perdón, suspira tristezas y tranquilidad.*

Anochece en silencio, y por fin reina la paz.

Recito una antigua plegaria druida mientras cierro mis ojos.

El silencio abraza mis pensamientos y en sueños me acurruca.

Solo puedo decir adiós, se que el hombre es el único culpable.

Lemos Maximiliano Daniel

(Inspirado por el desastre ambiental en el golfo de México)

Me extraño.

Me extraño.

Me extraño en esa posición en la que el único horizonte eras vos.

Me extraño en el momento de recibir tu mirada, y devolverla brillante.

Me extraño abrazado a tus palabras, pues lo físico jamás sucedió,

y realmente no me importa

pues me extraño corriendo a mirar tus manos

y anhelarlas en el sueño de las mías.

Me extraño loco, deprisa, torpe y gritón al verte

pues extraño el alboroto que causabas a mi sintaxis.

Me extraño temblando al acércame a ti

y no extraño más que a mí, jamás tanto lo hice,

jamás tanto extraño algo, como a mí y a vos, nos extraño.

Me extraño tanto que al ver mis canas lo lamento,

¿dónde fui? ¿Dónde estaré pleno?

Si solo el momento justo, del encuentro entre los dos,

era quien me conjugaba al realmente yo, a mi mejor versión.

Me extraño, y sé que estoy lejos.

Me extraño y sé que no soy sin vos.

Lemos Maximiliano Daniel

Todos los derechos reservados

Confesiones de un ser equivoco

*Generalmente siento que no pertenezco,
geométricamente desigual,
incluso el color me resulta diferente.
¿Yo no soy eso? Yo no soy ellos.*

*Es como caminar de espaldas,
saltar hacia abajo o gritar vacío.
Incluso las avenidas corren en dirección contraria.
¿Dónde estoy? ¿Dónde mierda me he metido?
que todo le resulta extraño a mi ser.*

*El encajar no me es problema
pues incluso cuando todos miran hacia delante y corren,
con la rabia del quien llegue primero,
yo me detengo y miro el cielo.
En silencio me quedo y no hago más que mirar,
mirar y detenerme.*

*El suspiro es mi amigo y esos ojos, enemigos,
pues tal belleza no me es indiferente entre tantas miradas perdidas.
Todo es caos y yo soy paz hasta que me rozas,
y no consigues más que hacerme caos.*

*Qué incrédulo soy, qué estúpido.
Toda mi naturaleza queda eclipsada.
¿En qué me Conviertes?
Cuando generalmente siento que no pertenezco...*

Lemos Maximiliano Daniel

Todos los derechos reservados

Conciencia

*Quien sabe de mis espinas, de mis tormentas,
de esos silencios que afilados buscan rozarme contantemente.
Quien sabe del sabor de mis ojos, del frio en mis manos
y del miedo inconsciente a seguir buscando entre alfileres oxidados.*

*Hoy vivo mil años a cada hora, se hace eterna la espera
y ya no quiero compartir cuerpo conmigo
pues no hay suplicio al dolor de escucharme,
ya no quiero sentir esa sangre escurrirse.*

*A veces escapo y soy libre, ¡a veces vuelo tan alto!
Solo soy paz cuando el viento me roza la cara, y me purga.
Pero sé que es temporal, porque a cada día le corresponde una noche
a cada cuerpo una sombra, y a cada grito, siempre alguno me corresponde.*

Lemos Maximiliano Daniel

Todos los derechos reservados

Quizás

Quizás

La brisa en Venecia

*La luna en el agua, el remo que abraza,
la brisa y la calma del nocturno roce de los cuerpos.
Las estrellas hacen paso al bote que perdido
confundió el cielo con el suelo, de azules parecidos.*

*La brisa en Venecia acaricia como tus dedos.
Mi espalda luce como el muro de la esquina abandonada,
y este cuerpo ya vencido va flotando entre la niebla,
y revive con el roce de tus yemas, dulce brisa de Venecia.*

*La noche se hace intensa cuando encuentro tus palabras,
tu perfume que juega a confundir mis sentidos,
y ese cuerpo que aunque estático es danzante,
derrite los glaciares que se encierran en mis ojos.*

*Y lloro en la brisa, es Venecia mi sueño,
lloro de alegría al ver la niebla espesa y la silueta llegando,
es que en Venecia la brisa acaricia mi cuerpo,
borrando las marcas de las más profundas heridas.*

Lemos Maximiliano Daniel

Todos los derechos reservados

Nunca

*Quizás nunca en mi vida sentí tanto desequilibrio
desde el día en que la conocí.*

*O quizás sea la calma que me es extraña,
y yo vivía en un sinfín de revuelos emocionales.*

*A veces siento que toco el cielo, y al instante me vuelvo suelo.
A veces siento tanto calor que termino muriendo de frío en la mañana.
A veces me siento a reír conmigo mismo y termino consolándome.
A veces, pero muy pocas veces, y otras eternas, me siento en paz.*

*Si pudiera arrancarme desde adentro ya estaría vacío,
la soledad no sería más que un cuadro en el living
Y las penas la anécdota de mis viejos amigos.
Pero aquí me encuentro en el oscuro, despeinado y desnudo.*

*A veces, al verla dormir en mi pecho, siento,
como si nunca hubiera sentido,
Y otras veces, al rozar su mano mi mejilla,
no la encuentro, aunque se cuerpo este presente.*

*Quizás nunca en mi vida sentí tanto desequilibrio
desde el día en que la conocí.*

Lemos Maximiliano Daniel

Todos los derechos reservados

Hoy duele

*Hoy me duele el silencio,
me duele el olvido,
me duele el encontrarme tendido en el lamento.*

*Hoy me duele el suspiro,
me duele la ausencia,
me duele lo insoportable que soy cuando me muero.*

*Hoy me duele la mañana,
y me dolerá la noche,
me duele el estirarme y no encontrarte entre los sueños.*

*Hoy duele, mañana duele,
incluso cuando espere que termine seguirá doliendo.*

*Hoy duele, mañana duele,
ayer, no sé, quizás.*

*Hoy me duele el encontrarme en el espejo,
me duele no ver nadie y verlo todo.*

Hoy duele, siempre es hoy...

Lemos Maximiliano Daniel

Todos los derechos reservados

Soy un idiota esperando

*Soy el idiota que espera todas las noches tu mensaje,
imaginario, prisionero, condenado al flagelo.*

*Soy la sombra de mí mismo en su mejor versión,
soy la constante lastimera, soy espalda y látigo.*

Soy el suplicio, la plegaria y la sentencia.

Soy invierno en primavera, la hoja seca del sauce.

*Soy la herida que no sana y el corazón que desespera,
y también soy sal, soy descuido, soy veneno.*

Soy el grito en los labios tiesos, fríos, azulados.

La muerte y la vida a las trompadas, no hay revancha.

*Soy las fichas que han perdido, y observan de afuera,
soy un idiota esperando, a la puerta que no suena.*

Lemos Maximiliano Daniel.

Se marchita el viento

Se marchita el viento que ya estático te espera,

no tiene mejillas por acariciar, ni la libertad de tu pelo.

La noche llora, las estrellas se han derretido cual velas,

la luna es el plato y el vino esta tibio.

*Basta de amaneceres opacos, vidrios rotos
y el café para uno solo.*

Basta de voltearme a buscar lo que falta,

de estirar el brazo y no encontrar más que vacío.

Se marchita el viento y su canto ha callado,

ni el recuerdo me recuerda, ni el olvido me olvida.

Se marchita el viento y mis alas sin fuerza

se despiden del cielo eternamente.

Lemos Maximiliano Daniel

A veces (te) sueño

*A veces te grito, cielo, **sueño** con ser escuchado.*

*En días oscuros, las brujas son **eternas**,*

*las **noches** de aquelarres no son para dormir.*

*Tus mejillas cristal, mis **dedos** tijeras **de** miedos,*

*la **seda** en **tus labios** se derrite, muere **de espasmos**.*

*A veces te encuentro en el **sueño** del demonio,*

*sonríes al verme **pero siempre** tus pupilas desangran.*

*Y cuando **despierto** voy **acompañado a la ausencia***

*A veces te encuentro en el **sueño** del ángel,*

***incluso** ellos celan tu belleza,*

*y cuando **despierto** escucho sus llantos.*

*A veces te encuentro en mi **sueño**,*

soy demonio y soy ángel,

*soy muerte **y** soy vida,*

*soy quien **siempre te** implora*

*cuando **quiero** soñar.*

Lemos Maximiliano Daniel.

Resurrección

Fui un puñado de recuerdos que se transformaron en mariposas y volaron por el cielo,
Fui todo eso que no podemos explicar, el sin fin de palabras, el casi que lo entiendo.
Tantos años que pasaron y el tiempo a martillazos con su tic tac me regalan silencio.
¿Por qué mi voz dejo de hablar, mi corazón de latir y mis sueños de apuñalarme?
Tanta arena en ese desierto y mis manos son pequeñas.
Estos dedos, diques del tiempo, ya no me sirven de nada
porque entre ellos se me escapan hasta mis lágrimas.
A veces imagino la muerte que viene a buscarme,
y muchas otras la muerte me imagina como su confesor.
Basta de tiempo perdido, basta de mentiras y de ataduras...
Basta de tantos latidos si el miedo me tiene entre suspiros.
Las letras fueron la voz a tanta amargura, a tanto grito, a tanto remedio.
Es hora de levantar tanta quietud...

Lemos Maximiliano Daniel